

UNIVERSIDAD TECNICA FEDERICO SANTA MARIA

**Departamento de
Ingeniería Comercial**

MBA



América Latina se desacelera a dos velocidades

Tesina de grado presentada por

César Antonio Gutiérrez Correa

Como requisito para optar al grado de

MBA Magíster en Gestión Empresarial

Director de Tesis: PhD. Darcy Fuenzalida O'Shee

Marzo - 2017



Dedicado:

“A mi amada compañera y amiga, Neslusita Verga Larroza, por entregarme su apoyo incondicional frente a todas las adversidades y desafíos que se me han presentado en la vida, por ser un pilar fundamental y por ser parte de todos mis sueños. A mi querido hijo Martín, por su alegría, por su amor inocente y por el simple hecho de existir”.



ÍNDICE

CAPITULO I	5
1. INTRODUCCIÓN	5
2. ABSTRACT	7
3. OBJETIVOS.....	8
3.1 OBJETIVO GENERAL	8
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	8
4. HIPOTESIS	8
CAPITULO II.....	9
5. MARCO TEÓRICO	9
5.1 INSTITUCIONES Y CRECIMIENTO ECONOMICO.	9
5.2 POLITICAS PÚBLICAS.....	17
5.3 CORRUPCION Y DEMOCRACIA.....	20
CAPITULO III.....	24
6. FACTORES POLITICOS Y SOCIALES	24
6.1 ESTADO DE BIENESTAR EN AMERICA LATINA.....	24
6.2 DESCONTENTO SOCIAL Y POLITICO	32
6.3 CORRUPCION EN AMERICA LATINA.....	36
6.3.1 CRISIS POLITICA Y SOCIAL EN BRASIL.....	40
6.4 EFECTO DE LOS FACTORES POLITICOS Y SOCIALES EN LA COMPETITIVIDAD.....	43
CAPITULO IV.....	46
7. FACTORES ECONOMICOS.....	46
7.1 CRECIMIENTO ECONÓMICO EN AMERICA LATINA	46
7.2 CONFIANZA DE LOS CONSUMIDORES Y DEL SECTOR EMPRESARIAL.....	52
CAPITULO IV.....	60
8. CONCLUSIONES GENERALES.....	60
9. CONCLUSIONES ESPECIFICAS.....	63
10. OPINION	65
11. RECOMENDACIONES Y PROYECCIONES	65



BIBLIOGRAFIA.....	66
-------------------	----

Índice de Tablas:

Tabla 1: INB, PPA del Quintil de mayores ingresos (2014)	31
Tabla 2: Sectores más afectados por la corrupción	38
Tabla 3: Índice de Corrupción	39

Índice de Gráficos:

Gráfico 1: Evolución de la pobreza y la indigencia en América Latina, 1980 - 2015.....	25
Gráfico 2: Gasto público social y gasto público total como proporciones del PIB.....	27
Gráfico 3: Desigualdad del ingreso, 2002 y 2013.....	28
Gráfico 4: Distribución del ingreso por Quintiles - Alianza del Pacífico y Brasil 2014.	29
Gráfico 5: Percepción de desigualdad y conflicto.....	32
Gráfico 6: Capital Social y Participación.....	33
Gráfico 7: Niveles promedio de interés en la política.....	34
Gráfico 8: Niveles de respeto por la instituciones políticas en Brasil, 2007 a 2014.	42
Gráfico 9: Índice de Competitividad Global.	43
Gráfico 10: Pilares del Índice de Competitividad Global para Brasil, 2012 a 2015.	44
Gráfico 11: Pilares del Índice de Competitividad Global para Brasil, 2012 a 2015.	45
Gráfico 12: Crecimiento del PIB para América Latina.	46
Gráfico 13: Deterioro de los términos de intercambio de las materias primas y pérdidas de ingreso.....	47
Gráfico 14: Variación del precio de las materias primas.....	48
Gráfico 15: Saldo en Cuenta Corriente	49
Gráfico 16: Condiciones de los Mercados Financieros, LAC.....	50
Gráfico 17. Deuda Bruta del Sector Público.....	51
Gráfico 18: Índice de Confianza del Consumidor de Nielsen.....	52
Gráfico 19: Confianza del Consumidor, parámetros.....	53
Gráfico 20: Crecimiento del Salario Real ALC.....	54
Gráfico 21: Inflación, 2013 - 2017	55
Gráfico 22: Tasa de desempleo trimestral, 2014 - 2016.....	56
Gráfico 23: Consumo privado y Gubernamental, periodo 2014 - 2017.....	57
Gráfico 24: Confianza del Sector Empresarial.....	58
Gráfico 25: Inversión ALC.....	59



CAPITULO I

1. INTRODUCCIÓN

Las autoridades de las economías emergentes se encuentran enfrentando un momento complejo de desaceleración del crecimiento, de condiciones externas difíciles y de alta vulnerabilidades después de más o menos una década de crecimiento sostenido. En el último año, América Latina ha experimentado niveles de desaceleración importantes en términos económicos, siguiendo con el bajo desempeño obtenido en el último tiempo. Esta situación en parte se ha visto reflejada por la caída de grandes economías regionales, las cuales han sido afectadas fuertemente por la continua caída del precio del crudo de petróleo desde el año 2014, lo que ha producido una reducción importante de las ventas por exportación y de los ingresos fiscales de los países productores de petróleo tales como Colombia, Ecuador, México y Venezuela. Así también, con la caída de los precios de las materias primas y la agricultura, se ha afectado significativamente a países exportadores como Chile, Brasil, Republica Dominicana y Perú.

Esta desaceleración ha tenido su origen en distintos factores políticos, sociales y económicos que han llevado a los países de la región a reevaluar sus expectativas de crecimiento. Dentro de estos factores, los que han generado mayor impacto han tenido relación con; (i) un incremento del descontento social como resultado de las limitaciones del “estado de bienestar” en los países de la región, el cual ha estado acompañado de un fortalecimiento de la “conciencia ciudadana”; (ii) un aumento de la desconfianza tanto a nivel de la sociedad civil, como del mundo empresarial, por efecto de un incremento de la incertidumbre política y en específico, de la políticas económicas; (iii) un aumento de los niveles de corrupción política; (iv) un entorno externo menos favorable, influenciado fuertemente por la caída de los precios de las materias primas y por la disminución de la demanda entre los socios regionales.

Desde el punto de la sociedad civil, la incertidumbre y el entorno macroeconómico externo menos favorable, han exacerbado el deterioro de los mercados laborales y



por tanto, de los niveles de desempleo de la región. Además, el aumento de las tasas de inflación ha afectado a la renta disponible y por ende, al consumo interno. Por otro lado, desde el punto de vista empresarial, la profundización del pesimismo y la desconfianza ha afectado fuertemente los niveles de inversión.

La recesión liderada por Brasil ha influenciado la percepción de crecimiento de la región, considerando que la mayoría de los países siguen creciendo, de manera moderada pero segura, y que la contracción responde a acontecimientos que se están produciendo en unos pocos países. Para América Latina y el Caribe se prevé un crecimiento a dos velocidades en la región, con un avance moderado para el 2016-17 en los países de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú), mientras que Brasil sufrirá una fuerte recesión que arrastrará a los países del Mercosur.



2. ABSTRACT

The authorities in emerging economies are facing a complex moment of slowing growth, difficult external conditions and high vulnerabilities after about a decade of sustained growth. This situation has been reflected by the fall of large regional economies which have been strongly affected by the continued fall in the price of crude oil since 2014, which has produced a significant reduction in export sales and tax revenues of oil-producing countries such as Colombia, Ecuador, Mexico and Venezuela. Also with the fall in the commodities prices has been significantly affected exporting countries such as Chile, Brazil, Dominican Republic and Peru.

This slowdown has had its origin in different political, social and economic factors related with; (i) an increase of social unrest as a result of the limitations of the "welfare state " in the countries of the region, which has been accompanied by a strengthening of the "public awareness"; (ii) an increase in distrust due to increased political uncertainty and specifically of economic policies; (iii) an increase in the levels of political corruption; (iv) a less favorable external environment strongly influenced by the falling prices of commodities and declining demand among regional partners.

The recession led by Brazil has influenced the perception of growth of the region considering that most countries are still growing moderately but surely and that the contraction responds to events that are taking place in a few countries. For Latin America and the Caribbean, it is expected to grow at two speeds in the region with moderate growth for 2016-17 in the countries of the Pacific Alliance (Chile, Colombia, Mexico and Peru) while Brazil will suffer a strong recession that will drag the Mercosur countries.



3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Realizar un análisis comparativo de los factores políticos, sociales y económicos que han favorecido la desaceleración del crecimiento a dos velocidades en América Latina, manteniendo un enfoque en la situación de los países integrantes de la Alianza del Pacífico y Brasil.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos específicos que se buscan en el desarrollo de este trabajo son:

- Llevar a cabo una descripción del crecimiento económico de América Latina en los últimos años.
- Describir y caracterizar los factores macroeconómicos que han influenciado la desaceleración a dos velocidades en América Latina.
- Describir y caracterizar los factores políticos y sociales que han influenciado la desaceleración a dos velocidades en América Latina.
- Establecer las causas de la desaceleración.

4. HIPOTESIS

“Los factores políticos y sociales acontecidos en Brasil, han sido los precursores de la desaceleración a dos velocidades en la región”.



CAPITULO II

5. MARCO TEÓRICO

5.1 INSTITUCIONES Y CRECIMIENTO ECONOMICO.

Las instituciones son las denominadas “Reglas del Juego” implementadas por los miembros de una sociedad con el propósito de regular sus relaciones políticas y económicas. Estas se encuentran constituidas por normas de distinto rango y por organizaciones creadas por esas normas, y por otras creadas por acuerdo de participantes en actividades concretas. A este conjunto de reglas se les denomina instituciones Formales. Así también dentro de una sociedad son relevantes para regular las relaciones políticas y económicas, el grado de cumplimiento de las normas, los valores y códigos de conducta que condicionan la aplicación e interpretación de las normas y configuran, más allá del contenido de las mismas, lo que es permisible o no en las relaciones. A estos condicionamientos se les denomina Instituciones informales (Sebastián, 2006)¹.

Las instituciones formales son por tanto, la constitución de una nación, las leyes gubernamentales, los reglamentos existentes y las organizaciones que forman parte de la denominada Administración Pública (poder ejecutivo, judicial y legislativo). Así también, forman parte de estas instituciones formales, los contratos privados y asociaciones generadas por iniciativa privada, mientras que las Instituciones informales se encuentran relacionadas con el grado de cumplimiento de las normas y contratos, los sesgos asociados a la aplicación de las normas de quienes se encuentran llamados a gestionar diferentes aspectos de la vida pública y velar por la sanción de las irregularidades.

La calidad de la institución formal dependerá de la credibilidad que esta tenga en relación a como resulten las normas sobre cuyo cumplimiento tiene que pronunciarse y del grado en el que los códigos de conducta imperantes consideren lícito o ilícito determinados incumplimientos. Las consecuencias de determinadas

¹ Sebastián, Carlos. Instituciones y Crecimiento Económico un Marco Conceptual. 2006. Madrid. pág. 2.



normas sobre la conducta de los ciudadanos no serán las mismas si son anónimas y son gestionadas con transparencia y equidad, a que si existen importantes sesgos a favor de grupos determinados.

Las denominadas instituciones económicas son aquellas que configuran los incentivos de los distintos agentes económicos y por tanto, son aquellas que determinan la inversión e innovación al interior de una sociedad. Estas se encuentran fuertemente condicionadas por las regulaciones existentes, por la seguridad que se perciba en el marco normativo y por la confianza que posean los inversionistas en la obtención de réditos futuros.

De acuerdo con lo indicado por Sebastián (2006)²: “La mera disposición de los agentes económicos para llevar a cabo una inversión productiva y, más aún, para convertirse en empresarios innovadores puede estar limitada por la realidad institucional. Si los agentes perciben que las reglas del juego permiten un rendimiento mayor y menos incierto acercándose al poder, cuando éste es ejercido de forma sesgada, que emprendiendo actividades innovadoras, tenderán a elegir la primera opción. Si el conjunto de regulaciones y algunas prácticas irregulares hacen más probable un rendimiento privado mayor en actividades no creadoras de riqueza (compra-venta de activos inmobiliarios, por ejemplo), que en actividades empresariales, se estarán creando incentivos en contra de la inversión productiva y de la innovación.”

El dinamismo de la economía se ve afectado fuertemente por irregularidades institucionales, pues la indefinición del marco normativo, la presencia de intereses en las decisiones de los reguladores a favor de un sector industrial específico, el incumplimiento frecuente de leyes y contratos, puede, simplemente, desincentivar la puesta en marcha de actividades empresariales. Así también, la falta de fiscalización y sanción para aquellos organismos que desarrollan sus actividades fuera del marco normativo establecido por las Instituciones formales, puede llevar a un incremento significativo de la incertidumbre en los mercados y en la libre competencia, afectando fuertemente la inversión privada. Por otra parte, algunos fallos de mercado y la intensidad de muchos de ellos, son la consecuencia directa de una mala calidad institucional. Así, en muchas ocasiones las estructuras poco competitivas son la consecuencia de malas regulaciones o de prácticas sesgadas de los reguladores.

² Sebastián, Carlos. Instituciones y Crecimiento Económico un Marco Conceptual. 2006. Madrid. pág. 3.



(Acemoglu, Johnson, & Robinson, 2005)³ Proponen un marco conceptual para comprender los procesos de crecimiento económico en el largo plazo, además de los diferentes niveles de ingresos de los países. Los argumentos básicos para la descripción del marco conceptual del modelo se describen a continuación:

- a) Las instituciones económicas no sólo determinan el potencial de crecimiento de la economía, sino que también una serie de resultados económicos, tales como la distribución de recursos en el futuro (es decir, la distribución de riqueza, de capital físico y capital humano). En otras palabras, influyen no sólo en la magnitud de los ingresos, sino que también en cómo estos se encuentran distribuidos entre diferentes grupos e individuos en la sociedad.

$$Instituciones\ Económicas_t \Rightarrow \left\{ \frac{Desempeño\ Económico_t}{Distribución\ de\ los\ recursos_{t+1}} \right.$$

- b) Las instituciones económicas son de carácter endógeno. Se determinan como opciones colectivas de la sociedad, en gran parte por sus consecuencias económicas. Sin embargo, no hay ninguna garantía de que todas las personas y grupos prefieran el mismo conjunto de instituciones económicas porque, instituciones distintas conducen a diferentes distribuciones de recursos. Es aquí donde el poder político juega un rol preponderante, ya que, quien posea mayor poder político, podrá elegir el conjunto de instituciones económicas que prefiera.

$$Poder\ político_t \Rightarrow Instituciones\ Económicas_t$$

- c) Se encuentra de forma implícita en la noción de que el poder político determina las instituciones económicas, la idea de que hay intereses contrapuestos a la distribución de recursos y, por lo tanto, indirectamente sobre el conjunto de las instituciones económicas. Las personas que tienen poder político no pueden comprometerse a no utilizar dicho poder en beneficio propio, por lo que, este

³ Acemoglu, D. Johnson, S. Robinson, J. Institutions as a fundamental cause of long-run growth. Handbook of Economic Growth. Vol. 1A. 2005. Boston. Pág 385 – 472.



problema de compromiso crea la separación entre la eficiencia y la distribución.

- d) Es útil distinguir entre dos componentes del poder político; a lo referido como de jure (institucional) y de facto. El poder político de jure, hace referencia al poder que se origina de las instituciones políticas de la sociedad.

Instituciones Políticas_t => Poder Político de jure_t

- e) Hay más poder político que instituciones políticas, lo que se ve reflejado en que un grupo de personas, incluso no siendo asignados por las instituciones políticas correspondientes, pueden llegar a tener un gran poder, ya que, que pueden rebelarse, utilizar armas, contratar mercenarios, cooptar a las fuerzas armadas, o incluso incurrir en una económicamente costosa campaña de protestas pacíficas con el fin de imponer su voluntad en la sociedad. A este tipo de poder se le denomina poder político de facto, que en sí mismo tiene dos fuentes. En primer lugar, depende de la capacidad del grupo para poder resolver sus problemas de forma colectiva, es decir, para garantizar que las personas actúen en conjunto, aun cuando cualquier integrante pueda tener un incentivo para ir por su propia cuenta. En segundo lugar, que el poder de facto de un grupo depende de sus recursos económicos, ya que, determina tanto su capacidad de uso (o abuso) existiendo instituciones políticas y también, la posibilidad de contratar y utilizar la fuerza contra distintos grupos.

Distribución de recursos_t => Poder Político de facto_t

- f) Las instituciones políticas y la distribución de recursos son las variables estatales más importantes en este sistema dinámico, porque, típicamente cambian relativamente despacio, y lo que es más importante, determinan a las instituciones económicas y a los resultados económicos tanto de forma directa como indirecta. Si las instituciones políticas colocan todo el poder político en las manos de un solo individuo o un grupo pequeño, las instituciones económicas que proporcionan la protección de derechos a la propiedad e igualdad de oportunidades para el resto de la población son difíciles de



sostener. Esto debido a que las instituciones políticas determinan la distribución del poder político de jure, que por su parte afecta las opciones de las instituciones económicas. Este marco por lo tanto introduce un concepto natural de jerarquía de instituciones, con instituciones políticas que influyen en el equilibrio de las instituciones económicas, las cuales a su vez determinan los resultados económicos.

Las instituciones políticas, aunque experimenten cambios lentos, también son endógenas. Al igual que las instituciones económicas, las instituciones políticas son elecciones colectivas donde la distribución de poder político es la clave para su evolución. Esto crea una tendencia de persistencia: las instituciones políticas asignan el poder político de jure, y quienes tienen el poder político influyen en la evolución de las instituciones políticas, ya que, por lo general optan por mantener las instituciones políticas que les dan poder político. Sin embargo, el poder político de facto a veces crea cambios en las instituciones políticas.

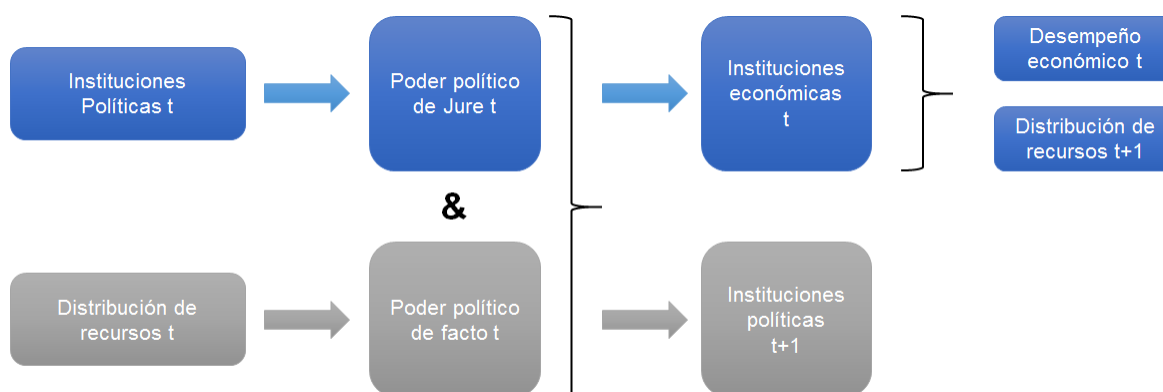
$$\text{Poder político}_t \Rightarrow \text{Instituciones Políticas}_{t+1}$$

En consideración con lo expuesto, se puede indicar que las dos variables centrales del modelo son las instituciones políticas y la distribución de recursos, ya que, a través del conocimiento de estas dos variables en el tiempo t es suficiente para determinar todas las otras variables en el sistema. Mientras las instituciones políticas determinan la distribución del poder político de jure en la sociedad, la distribución de recursos influye en la distribución del poder político de facto en el tiempo t . Estas dos fuentes de poder político, por su parte, afectan a las opciones de las instituciones económicas e influyen en la futura evolución de las instituciones políticas. Las instituciones económicas determinan resultados económicos, incluso la tasa de crecimiento agregada de la economía y la distribución de recursos en el tiempo $t+1$. Aunque las instituciones económicas sean el factor esencial para la obtención de resultados económicos, son endógenos y decididos por instituciones políticas y por la distribución de recursos en la sociedad.

A continuación se presenta un diagrama de la interacción de los distintos componentes del modelo.



Ilustración 1. Instituciones políticas, económicas y poder político.



Fuentes: Elaboración propia con información de Acemoglu, Johnson, & Robinson, 2005.

El modelo enfatiza el papel de las instituciones políticas y su transformación como mecanismo para manipular el poder político en el futuro e, indirectamente, modificar las instituciones económicas y el desempeño económico. En última instancia, las instituciones económicas y el resultado de la economía dependerían de procesos estrictamente institucionales (asociados a la distribución de la riqueza, de los ingresos y del poder político). Acemoglu y colaboradores (2004)⁴ sugieren que las instituciones se modifican lentamente y tienden a perdurar porque en las sociedades con una gran desigualdad en la distribución de la riqueza, los sectores de mayores ingresos tienden a incrementar su poder político de facto, presionando con instituciones políticas y económicas que favorecen sus intereses, reproduciendo por esa vía, la desigualdad inicial. Esta dinámica tiende a generar “malas” instituciones económicas que maximizan los ingresos de los grupos concentradores de riqueza y de poder político. Las “buenas” instituciones económicas, esto es, las que maximizan el crecimiento global de la economía, surgen de sociedades con instituciones políticas que garantizan una amplia distribución del poder político, permitiendo que amplios sectores de la sociedad se beneficien de derechos de propiedad seguros y eficientes.

⁴ Acemoglu, D. Johnson, S. Robinson, J. Institutions as a fundamental cause of long-run growth. Handbook of Economic Growth. Vol. 1A. 2005. Boston. Pág 394 – 395.



Las políticas macroeconómicas seguidas por los gobiernos forman parte del marco institucional, ya que forman parte de las reglas de juego en las que los empresarios tienen que actuar. Una inflación alta o variable, un endeudamiento público alto y creciente, un tipo de cambio sobrevaluado, un tipo de interés intervenido, constituyen todas ellas distorsiones que entorpecen la inversión productiva y la apertura de mercados exteriores.

Es sabido que, el grueso de las recomendaciones realizadas por organismos internacionales para superar el estancamiento de los países subdesarrollados se ha centrado en reformar las políticas macroeconómicas para eliminar esas distorsiones. Pero, como acertadamente apuntan Acemoglu, Johnson, Robinson y Thaicharoen (2003)⁵, en la mayoría de las ocasiones las distorsiones macroeconómicas son otro procedimiento por el que los grupos dirigentes desvían rentas a su favor. El mantenimiento de las distorsiones macroeconómicas afecta negativamente al crecimiento de la renta, y lo puede hacer de forma significativa, pero su corrección, manteniendo el entramado institucional, no acelera el crecimiento.

De acuerdo con lo establecido por Sebastián (2006)⁶, los elementos más importantes a nivel institucional para el desarrollo de un crecimiento económico sostenido, son los siguientes:

i. Normas que regulan la actividad de los agentes económicos

La calidad de las normas, la medida en la que éstas incentivan u obstaculizan la actividad empresarial, profesional y laboral, es un elemento institucional importante. El contexto de información imperfecta en el que se producen las relaciones económicas y las situaciones de poder que pueden obtener algunos agentes económicos, justifican las regulaciones de la actividad empresarial. Pero esas regulaciones pueden ser ineficientes y resultar innecesariamente contraproducentes para la inversión productiva y para la innovación.

⁵ Acemoglu, D. Johnson, S. Robinson, J, Taicharoen, Y. Institutional causes, Macroeconomic symptoms: volatility, crises and growth. Journal of Monetary Economics. Vol. 50. 2003. Boston. Pág 49 – 123.

⁶ Sebastián, Carlos. Instituciones y Crecimiento Económico un Marco Conceptual. 2006. Madrid. pág. 7.



ii. Seguridad Jurídica

La relación entre Seguridad Jurídica y desarrollo empresarial es directa, ya que, en la medida que se mantengan y se cumplan las leyes, se cumplan los contratos, se respete la propiedad intelectual, la propiedad de los activos y los rendimientos de los mismos, se tendrán incentivos para fomentar y mantener empresarios con capacidad de innovar que estén dispuestos a invertir en nuevos bienes y productos, a abrir nuevos nichos de mercado y a mejorar los procesos existentes.

La garantía del cumplimiento de las leyes y de los contratos necesita una administración de Justicia eficaz e independiente. Pero también unos valores sociales que no sean tolerantes con los incumplidores.

iii. Eficacia y transparencia de las administraciones

Las normas que proporcionan el marco para la actividad empresarial no solo surgen de las administraciones (gobiernos) sino que además son aplicadas por ellos, por lo que, la transparencia e imparcialidad de las administraciones se constituye como un elemento institucional incluso aún más importante que el contenido de las propias leyes.

Los sesgos que pudiera haber en el desarrollo de las normas y en su aplicación pueden condicionar sustancialmente la actividad empresarial, especialmente la más innovadora. Normalmente los sesgos se producen a favor de grupos o empresas ya establecidos, que gozan de relaciones especiales con los poderes públicos, por lo que entorpecen (o, incluso, impiden) el desarrollo de emprendedores que pudieran dinamizar los mercados y los sectores productivos.

El clientelismo político (la toma de decisiones públicas en función de la afinidad de los beneficiarios) discrimina, obviamente, contra los no afines, que pueden tener un mayor potencial de dinamismo. Pero, además, crea una cultura en la que la cercanía al poder prima por encima de otras estrategias.

iv. Políticas macroeconómicas

Las políticas macroeconómicas seguidas por los gobiernos forman parte del marco institucional, ya que forman parte de las reglas de juego en las que los



empresarios tienen que actuar y por lo tanto, pueden alterar de forma significativa el desarrollo de la actividad económica y empresarial.

v. Valores sociales

Los valores sociales son persistentes pero no estáticos. Pueden variar impulsados por la acción de líderes sociales, fundamentalmente mediante el ejemplo, pero cambian sobre todo cuando la distribución de los recursos se altera de forma relevante, pues los valores de los que mejoran en la distribución van incidiendo en los valores de la mayoría. De esta forma los valores contribuyen también a la persistencia de las instituciones (y a las dificultades para romper una estructura institucional de mala calidad).

5.2 POLÍTICAS PÚBLICAS.

De acuerdo con lo planteado por Vidal y colaboradores (2012)⁷, convencionalmente se considera que el estudio de la política pública se refiere a las actividades del Estado en el seno de la sociedad. La economía pública, es la que estudia la intervención de la autoridad pública en la economía, fundamentalmente a través de los ingresos y gastos públicos, lo que tiene que ver directamente con los presupuestos de las administraciones. Estas son una parte muy importante del sector público, que también incluye, y de manera relevante, a las empresas públicas.

La actuación o gestión pública es entendida como el conjunto de reglas y decisiones de coordinación o motivación de acciones de las personas que están dirigidas a alcanzar unas determinadas metas o fines colectivos e individuales, mediante procedimientos y mecanismos contractuales, que corresponden a la organización estatal dentro de las restricciones del marco jurídico-político establecido. Desde esta perspectiva, el Estado tiene rasgos institucionales de pertenencia universal y poder coactivo, que debe remediar los fallos del mercado mediante, por ejemplo, instrumentos regulatorios o tributarios. Condicionados al enfoque que se adopte sobre lo público y lo privado, sobre el Estado y el mercado, los rasgos organizativos diferenciales y sus acciones serán de una naturaleza u otra, responderán a una

⁷ Vidal, D. Déniz, J. Actores del Desarrollo y Políticas Públicas. Editorial CFE. 2012. Madrid. Pág. 25.



visión y a unos intereses u otros, como naturalmente ocurre en toda actividad humana con multiplicidad de agentes (Vidal & Déniz, 2012).

Se considera que la eficiencia y la equidad son objetivos del sector público. Lograr una asignación eficiente de los recursos debería conducir a un crecimiento económico equilibrado, lo que permitiría, a su vez, una más justa redistribución de la renta y la riqueza de un país. Los ingresos públicos son el resultado de recursos que se detraen para luego ser transferidos. Estos recursos provienen de las diferentes actividades económicas, públicas y privadas (las propias empresas públicas y el sector privado de la economía) y, naturalmente, de los aportes individuales de los ciudadanos y de las diversas fuentes impositivas, directas e indirectas. Pero además de resolver el origen, el cuanto y el cómo de los ingresos, la distribución de los recursos es otro aspecto central de la economía pública: el cómo y a quién beneficia ese reparto, cual es la equidad o el grado de redistribución o justicia de esas actuaciones públicas.

De acuerdo con lo indicado por Vidal y Colaboradores (2012)⁸ es clave saber cuáles son las respuestas a esas preguntas, para lo cual se pueden considerar dos enfoques, el positivo y el normativo. El primer caso, se refiere al funcionamiento del sector público a lo que es, al *ser*. El segundo caso, tiene que ver con las recomendaciones para elegir las políticas públicas, el *saber ser* de las propuestas para alcanzar un fin. Ambos enfoques no solo coexisten si no que se complementan, aunque a veces se hace difícil distinguirlos con nitidez. Los autores (Albi, González-Páramo, & Zubiri, 2000) estiman como preguntas normativas aquellas que se plantean “¿cuál es la justificación de la intervención pública en una economía de mercado?” o “¿En qué nivel de gobierno central, autonómico o local, se ha de desarrollar una actuación pública?, ¿Cómo hay que financiar ese nivel de gobierno?. Pero también valoran como pregunta necesaria, considerando que la actividad pública es el resultado de los procesos políticos, ¿Cómo hay que organizar esos procesos con eficiencia y equidad dentro de un marco de libertad? Por su parte, preguntas que responden al enfoque positivo serían algunas como las siguientes: “¿Cómo se comportan los sectores públicos? ¿Puede ese comportamiento perjudicar a los ciudadanos, a pesar de que una intervención pública esté justificada? ¿Amenazan los ingresos públicos a la eficiencia y al crecimiento de una economía? ¿La presupuestación y la ejecución del gasto público responden al criterio de eficiencia económica? ¿Se distribuyen equitativamente los recursos

⁸ Vidal, G. Déniz, J. Actores del Desarrollo y Políticas Públicas. Editorial CFE. 2012. Madrid. Pág. 26 - 27



públicos? ¿Cómo afecta la actividad pública y la posible existencia de déficits públicos y su financiación, a la estabilidad de la economía y al pleno empleo de recursos?.

De manera habitual se aprecia como tarea básica del sector público el garantizar la administración del Estado. Entre sus funciones tradicionales están los servicios generales de la administración, el orden, la justicia y la defensa nacional, a lo que se ha añadido posteriormente, y condicionado al nivel de desarrollo alcanzado, la organización de servicios comunes deseables como la sanidad, la educación, las infraestructuras, etc., y, en general, las políticas de bienestar social.

La intervención pública en la economía es muy diversa, siendo el denominado Estado de bienestar uno de los factores más relevantes. Este corresponde a un modelo de desarrollo donde el Estado es un activo actor económico y proveedor de servicios y garantías a la población de un país. En lo económico se expresa en las políticas que pretenden la generación de un desarrollo económico equilibrado con pleno empleo y un reparto más equitativo de la riqueza. Se aprecia como un pacto social que intenta hacer compatible el capitalismo y la democracia.

Los alcances de las políticas económicas del Estado se ven expresados en el contenido de las formas que adquiere dicha intervención. Buenos indicadores de ello son, las políticas de regulación para la defensa y promoción de la competencia frente al monopolio; la regulación económica y la social (fijación de precios y salario mínimo, la protección del consumidor, la ordenación del medio ambiente, etc.); el suministro de bienes públicos, su fijación y redistribución (salud, educación, pensiones, impuestos, salarios); las intervenciones macroeconómicas (política fiscal y monetaria e internacional). En las actuaciones de la política económica del Estado viene siendo muy relevante el papel de la política fiscal, puesto que con ella se puede expandir la demanda agregada aumentando el gasto público, o se puede aumentar la renta disponible reduciendo impuesto, o se puede incentivar la inversión a través de bonificaciones fiscales o reduciendo la presión impositiva sobre los beneficios, o alguna combinación posible de estas acciones que, en algún caso, se contraponen. Es evidente que elegir una u otra de estas opciones, tendrán efectos diversos sobre las variables macroeconómicas y sobre el conjunto del sistema económico, sea de tipo contractivo o expansivo, y, por lo tanto, incide directamente sobre el bienestar de los desiguales actores de la población.

La acción del Estado puede incidir de varias formas en los niveles de desigualdad de ingresos imperantes en una economía. En primer lugar, puede afectar de forma



significativa el establecimiento de salarios mínimos, de un marco normativo adecuado para la negociación colectiva entre trabajadores y empresas, así como de una regulación efectiva para mantener controlados los grados de concentración en los mercados de bienes y servicios, entre otras medidas, tienen consecuencias directas sobre la desigualdad del ingreso primario, como suele denominarse al ingreso que surge del mercado.

En segundo término, las intervenciones públicas redefinen la distribución generada por el mercado por medio de instrumentos como los impuestos y las transferencias, mecanismos que tienen una incidencia directa en la distribución de ingreso disponible de los hogares. Finalmente, una parte muy importante de la acción redistributiva del Estado tiene lugar a través de mecanismos que pueden considerarse indirectos, como el gasto público en educación y salud, que no afectan el ingreso disponible actual de los hogares, pero tienen un impacto muy relevante, diferido en el tiempo, en la medida en que promueven las capacidades humanas y facilitan la inserción futura en el mercado de trabajo. La capacidad de redistribución en la segunda de las etapas descritas a través de impuestos y transferencias es de suma importancia para alterar los niveles de desigualdad en el acceso a recursos de los hogares.

5.3 CORRUPCION Y DEMOCRACIA.

En la actualidad existen distintas acepciones para la corrupción, sin embargo, se ha generado un amplio consenso en relación a la definición que establece que la corrupción corresponde a “el abuso de un cargo público para obtener beneficios personales” (Kaufmann, 2000). De acuerdo con diferentes estudios⁹¹⁰, se ha logrado establecer que la corrupción genera una serie de efectos adversos al desarrollo económico de una nación, lo que se fundamenta a partir del establecimiento de barreras y desincentivos en los mercados internos y externos, que afectan fuertemente tanto la inversión pública, como la privada, además, desfavorecen la inversión extranjera y generan mermas en los ingresos tributarios

⁹ Rose-Ackerman, S. *The Political Economy of Corruption*. 1997. Washington DC.

¹⁰ Mauro, P. *The Effect of Corruption on Growth, Investment and Government Expenditure: A Cross-Country Analysis*. 1997. Washington DC.



y en el gasto social. Esto implica que reduce la distribución del ingreso y desvía recursos que se podrían utilizar para reducir la pobreza.

De acuerdo con estudios desarrollados por Kaufmann y Colaboradores (2000)¹¹, la evidencia sugiere que la corrupción lleva a que las personas más talentosas se dediquen a pensar en cómo beneficiarse de la corrupción y no a desarrollar actividades productivas que creen riqueza; favorece los gastos públicos excesivos e improductivos y la proliferación de “elefantes blancos”; merma de recursos para mantener la infraestructura física; estimula el crecimiento de la economía informal y los mercados negros; disminuye los ingresos tributarios y con ello debilita a las instituciones, y debilita la capacidad de las instituciones judiciales de hacer cumplir la ley. Así también, la corrupción puede aumentar la pobreza urbana y rural, ya que los pobres cuentan con pocos medios para acceder a los beneficios del soborno y la corrupción. En general, donde prevalece la corrupción se puede esperar que los pobres cuenten con servicios sociales de menor calidad; que la inversión en infraestructura se sesgue en contra de proyectos que los beneficien; que enfrenten impuestos más altos o menores servicios; que se vean desfavorecidos en la venta de sus productos agrícolas, y se limite su capacidad empresarial.

Tomando en consideración lo estipulado por Kaufmann y Colaboradores (2000), la corrupción presenta distintas variables que favorecen su desarrollo al interior de una nación, la cuales se describen a continuación:

i. Determinantes Políticos, Derechos Fundamentales y Libertades Civiles.

Uno de los aspectos fundamentales es el que existe entre instituciones políticas y falta de gobernabilidad. Un tema relevante es la importancia de la “captura política” por élites dentro y fuera del gobierno, que conlleva a una gran influencia en la adopción de políticas económicas e industriales que favorecen intereses creados. El financiamiento de los partidos políticos y las elecciones es otro tema de similar importancia para el desarrollo de condiciones favorables para la corrupción al interior de una nación. Por otro lado, los derechos políticos más sólidos y fuertes (elecciones democráticas, una legislatura, partidos de oposición, etc.), junto con las libertades civiles (medios de comunicación libres e independientes, libertad de reunión y de

¹¹ Kaufmann, D. Corrupción y Reforma Institucional: El poder de la evidencia empírica. Instituto del Banco Mundial. Vol. 3, Nº 2, 2000. Pág. 374 – 377.



expresión, libertades básicas para la mujer, incluyendo su grado de participación en el Congreso, etc.) reducen la corrupción. Ello es coherente con la perspectiva de que una población que participa más puede imponer restricciones significativas que dificultan que los políticos abusen del control discrecional de servicios públicos y empresas.

ii. *El régimen legal y judicial*

La protección de los derechos de propiedad, la valoración del marco legal, la independencia e imparcialidad del poder judicial, la capacidad de los tribunales para resolver problemas comerciales y disputas relacionadas con contratos gubernamentales están asociadas directamente con la corrupción.

iii. *Instituciones que actúan como guardianes públicos*

La existencia de instituciones gubernamentales sólidas para la fiscalización de las actividades económicas y políticas, son fundamentales para mantener control sobre la corrupción de una nación.

iv. *Entorno económico, regulatorio y de finanzas públicas*

Un alto grado de participación estatal en la economía; regulaciones e impuestos excesivos a los negocios; excesiva arbitrariedad en su aplicación; las tasas de cambio en el mercado negro, como una consecuencia de las distorsiones y restricciones comerciales; políticas industriales de intervención proteccionista y medidas contra la competencia, y una deficiente regulación del sector financiero y del proceso presupuestario, parecen estar asociados a una mayor incidencia de la corrupción. A la vez, las economías más monopolizadas también suelen ser más corruptas.

v. *Administración del sector público*

El nivel de profesionalismo al interior de la administración pública tiende a ser un factor determinante para la corrupción, ligando en parte a la estructura salarial de quienes la conforman.

vi. *Nivel de desarrollo de un país*



El nivel de ingreso per cápita y de educación se correlacionan de forma directa con la corrupción. La gobernabilidad y la calidad institucional mejoran a medida que aumenta el grado de desarrollo

CAPITULO III

6. FACTORES POLITICOS Y SOCIALES

6.1 ESTADO DE BIENESTAR EN AMERICA LATINA

El principal foco que han tenido las políticas públicas de los países en desarrollo y en especial en América Latina, ha sido el de sostener un elevado ritmo de crecimiento económico, con el propósito de alcanzar mayores niveles de bienestar social, como resultado de un aumento de los ingresos disponibles de los hogares y del incremento de la capacidad de los Estados para aumentar su gasto fiscal en políticas sociales, sin embargo, la situación socioeconómica en América Latina ha dejado en evidencia las limitaciones del denominado “Estado de Bienestar” a través de la exclusión de un importante sector de la población de los beneficios de la política social.

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)¹², en América Latina, a principios de la década del 2000, el 44% de la población vivía en condiciones de pobreza y el 19% en extrema pobreza, evidenciando de esta manera la difícil situación de las condiciones de bienestar social en la región. En la actualidad los índices de pobreza han disminuido considerablemente en relación a los de principios de siglo, alcanzando en el año 2014 niveles de pobreza del orden del 28% de la población, lo que representa una disminución de un 17% en un periodo de 14 años, sin embargo, a partir del año 2012 se produjo un estancamiento de este proceso de reducción, además, de un incremento de la indigencia, la cual aumento de un 11,3% a un 12%, lo que significa que, de los 167 millones de personas en situación de pobreza en ese año, 71 millones se encontraban en condición de extrema pobreza o indigencia.

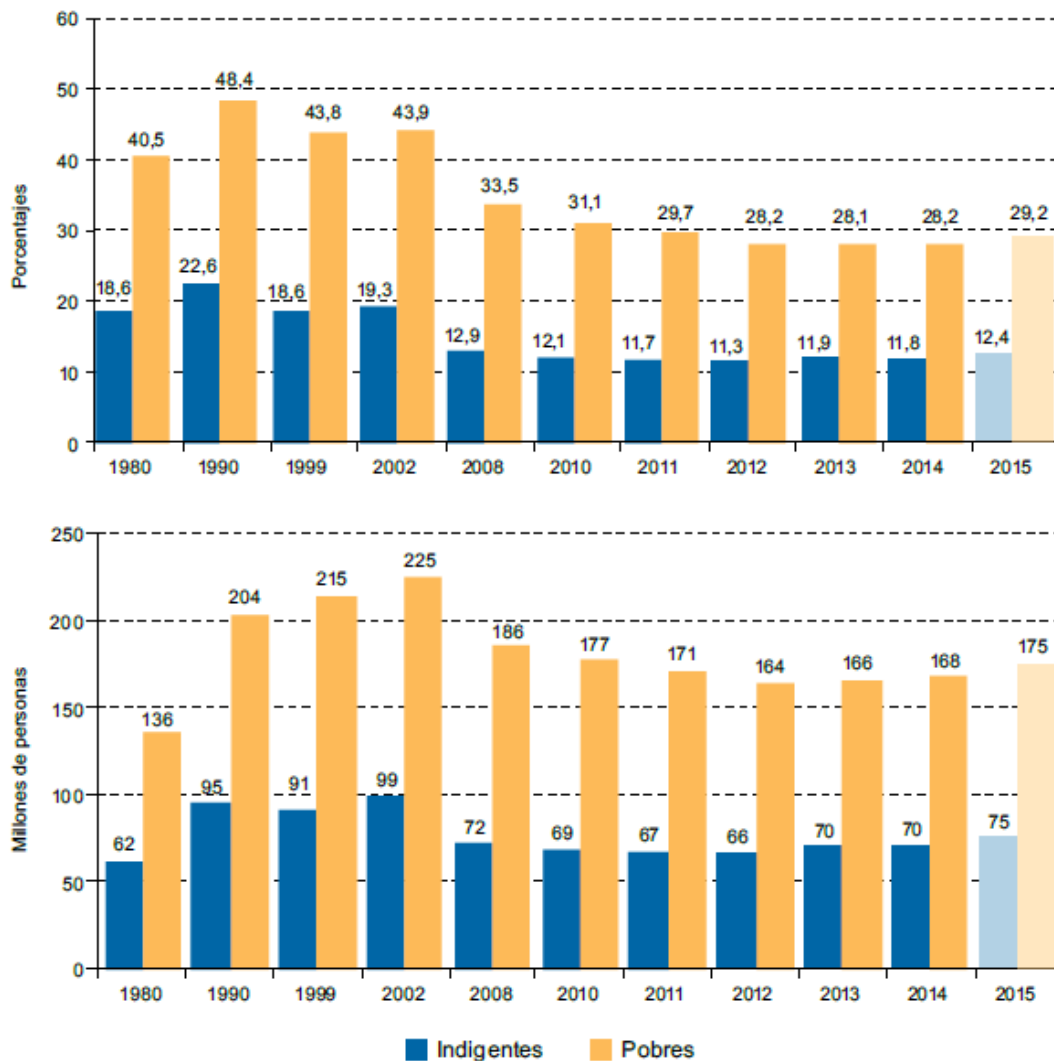
Pese a la falta de progresos en el promedio regional, cinco de los 12 países con información disponible al año 2013 registraron disminuciones de la pobreza por

¹² Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Panorama social de América Latina. 2015. Pág. 09 – 10.



ingresos superiores a un punto porcentual por año. Los países que mostraron mayores descensos fueron Paraguay (de 49,6% en 2011 a 40,7% en 2013), seguido por El Salvador (45,3% en 2012 a 40,9% en 2013), Colombia (32,9% en 2012 a 30,7% en 2013), Perú (25,8% en 2012 a 23,9% en 2013) y Chile (10,9% en 2011 a 7,8% en 2013).

Gráfico 1: Evolución de la pobreza y la indigencia en América Latina, 1980 - 2015
(En porcentaje y millones de personas).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. Estimación correspondiente a 19 países de la región, incluido Haití. No se incluye Cuba. Los datos de 2015 corresponden a una proyección. Comisión económica para América Latina y el Caribe. Panorama social de América Latina. 2015. Pág. 10.



Mientras algunos países han logrado reducir los niveles de desigualdad entre los diferentes estratos socioeconómicos, otros la han mantenido y acentuado. Las políticas macroeconómicas asociadas al libre mercado han dejado resultados variados en los países de la región, generado experiencias de crecimiento sostenido en algunos países, mientras que de decrecimiento en otros. Se ha experimentado un marcado desarrollo desigual, acompañado de una profundización de la crisis de gobernabilidad en un gran número de países, la cual ha estado acompañada de diferentes efectos, tales como, insuficiencia fiscal, problemas de cohesión social y gran incertidumbre e inestabilidad.

De acuerdo con la CEPAL durante la segunda mitad del siglo pasado, los enfoques de modernización y desarrollo en las políticas económicas para los países pobres, pronosticaban escenarios de transición con desigualdad hasta lograr el crecimiento, el ahorro y la reinversión. Sin embargo, y contrariamente a los escenarios esperados, el impacto de estas políticas, de acuerdo con la evidencia que recoge la base de datos de la CEPAL de la situación de la región, apuntan a que la desigualdad en términos generales continúa y que el bajo ingreso familiar constituye un factor determinante y un obstáculo vinculado con el lento y limitado crecimiento económico en los países de la región.

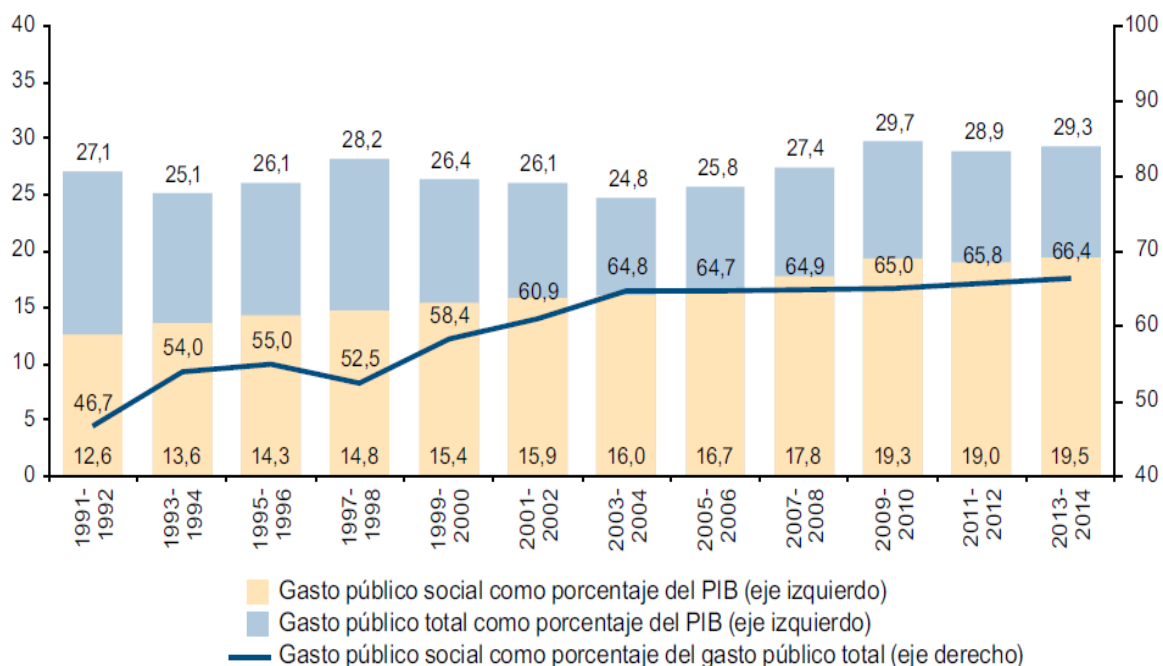
Pese a las variaciones que se han experimentado en los últimos años y en gran medida a consecuencia de los ciclos económicos y de la crisis financiera internacional de 2008 y 2009, la tendencia regional ha sido de un aumento real de los recursos disponibles para el financiamiento de los distintos servicios sociales y transferencias monetarias a los hogares. Esto se puede apreciar a partir del gráfico 2, en donde se presenta la evolución del gasto público social y el gasto público total como proporciones del PIB para los países de América Latina y el Caribe entre 1991 y 2014. A partir de la información que aquí se presenta podemos indicar que a comienzos de los años noventa, el gasto social se situaba en un 12,6% del PIB, mostrando un incremento sistemático en el tiempo, pero moderado, hasta alcanzar un 17,8% entre los años 2007-2008, período de inicio de la crisis financiera. A partir de entonces, se observa una fuerte alza de ese indicador, llegando a un valor de 19,3% del PIB en 2009 y a un 19,5% del PIB en 2014.

Si bien, por un lado el gasto público social como porcentaje del PIB ha mostrado variaciones modestas en los últimos años en los distintos países de América Latina y el Caribe, por otro lado ha experimentado aumentos significativo como porcentaje



del gasto público total, pasando de un valor de un 46,7% en 1991 a un valor de 66,4% en 2014.

Gráfico 2: Gasto público social y gasto público total como proporciones del PIB.
(En porcentaje).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). Promedio ponderado de las cifras de los países. Comisión económica para América Latina y el Caribe. Panorama social de América Latina. 2015. Pág. 24.

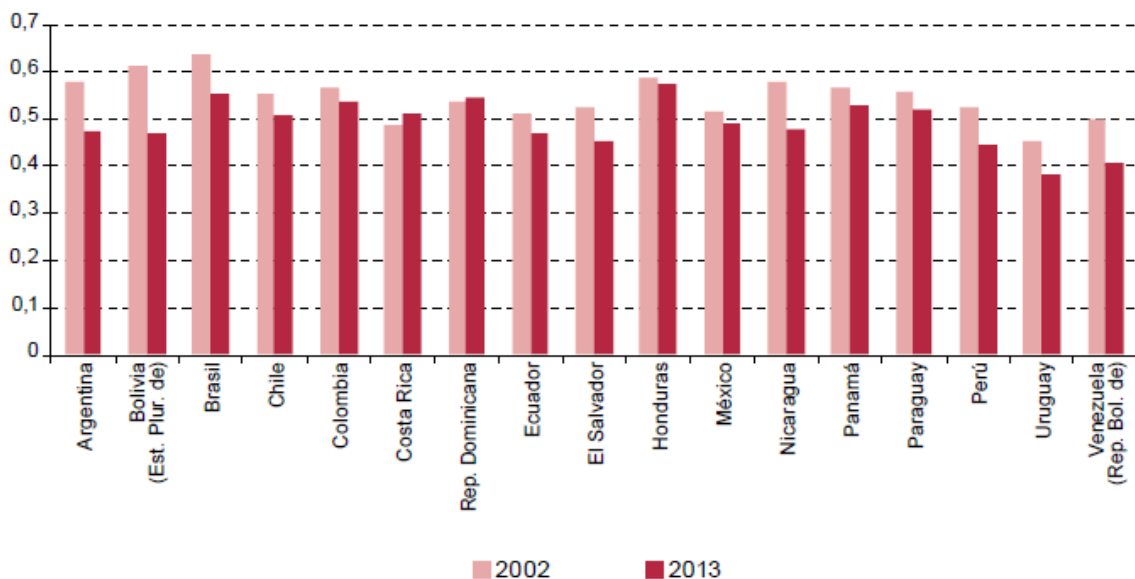
En la actualidad es posible observar desigualdades importantes en términos de la distribución del ingreso, como queda de manifiesto al observar los índices de Gini¹³ para los países de la región.

¹³ El coeficiente de Gini es un estadístico que oscila entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).



En los últimos años, y en alguna medida a consecuencia de la crisis de 2008-2009, resurgió con fuerza en la escena internacional el debate sobre la desigualdad y su impacto en términos económicos y sociales. En los países de América Latina una de las características económicas más documentadas ha tenido relación con los altos niveles de desigualdad en la distribución del ingreso de los hogares, lo que se puede apreciar a partir del gráfico 3, en donde se presentan los índices de Gini para los países de América Latina. Si bien, aquí se muestra una disminución progresiva en la última década, tendencia a la baja enmarcada dentro de un contexto de crecimiento económico sostenido, también se deja en evidencia la amplia diferencia que existe actualmente con respecto a los niveles de desigualdad presentados por los países desarrollados, tomando como referencia el índice de Gini para la Unión Europea en el año 2014, el cual fue de un 0,31 (Unión Europea, 2015)¹⁴.

Gráfico 3: Desigualdad del ingreso, 2002 y 2013.
Índice de Gini



Fuentes: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Desigualdad, concentración del ingreso y tributación sobre altas rentas en América Latina. 2015, Santiago de Chile. Pág. 14.

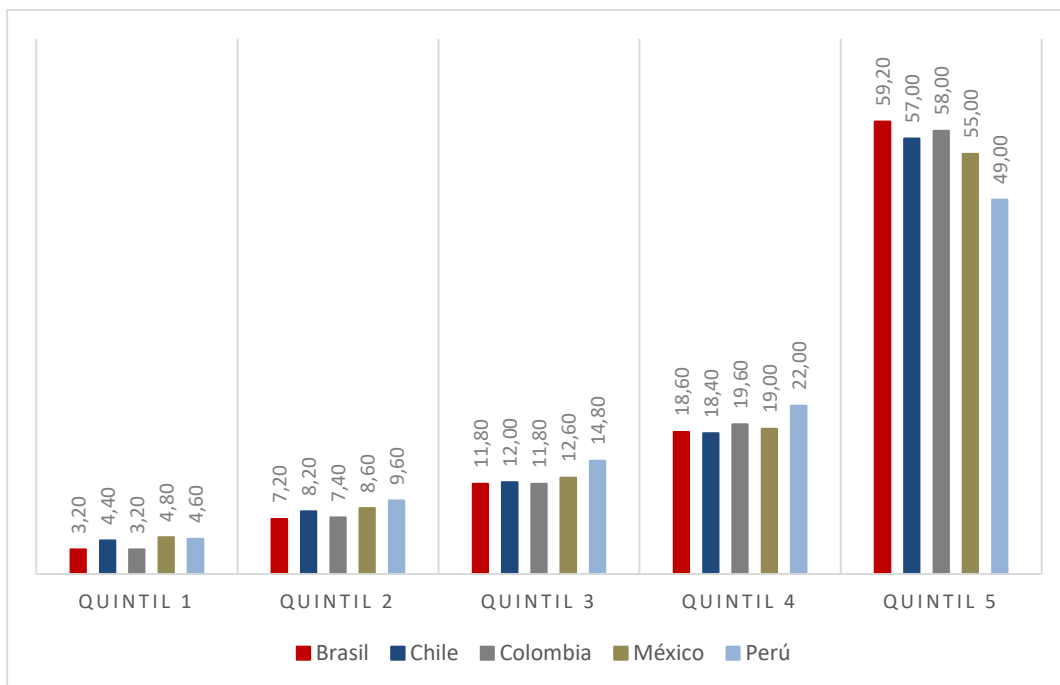
Lo anterior se ve reforzado de acuerdo con información proporcionada por la CEPAL (2015), que establece que el quintil más pobre (es decir, el 20% de los hogares con

¹⁴ Unión Europea. [www.ec.europa.eu](http://ec.europa.eu). <http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&language=en&pcode=tessi190>. Consultada el 23.09.2016.



menores ingresos) capta, en promedio, un 4% de los ingresos totales, con participaciones que varían entre menos del 3% (en Panamá) y el 6,2% (en el Uruguay). La participación en los ingresos totales del quintil más rico promedia el 55%, con un rango que va del 44% en el Uruguay al 59% en Brasil. En la mayoría de los países (con excepción de Honduras, Paraguay y la República Dominicana), la participación del quintil más pobre en los ingresos totales se ha incrementado entre 2002 y 2012, mientras que la del quintil más rico se ha reducido en casi todos (excepto el Paraguay), de conformidad con el descenso del índice de Gini mencionado antes.

Gráfico 4: Distribución del ingreso por Quintiles - Alianza del Pacífico y Brasil 2014.
(Porcentaje del ingreso nacional total)



Fuentes: Elaboración propia con datos de la CEPAL, sobre la base de CEPALSTATS.

De acuerdo con el modelo propuesto por Acemoglu y colaboradores, la distribución de recursos al interior de una sociedad, influye de forma directa en la distribución del poder político de facto en el tiempo (Ilustración 1). Este último, puede afectar de forma significativa las opciones de las instituciones económicas e influir en la evolución futura de las instituciones políticas, que son las que determinan las



denominadas “reglas del juego” o marco normativo en el que tendrán que desenvolverse y competir las distintas industrias. Por lo tanto, si bien las instituciones económicas son el factor esencial para la obtención de resultados económicos, son endógenos y decididos por instituciones políticas y por la distribución de recursos en la sociedad. Los sectores o grupos económicos que concentran mayores ingresos tienden a incrementar su poder político de facto en el tiempo, lo que les permite presionar a las instituciones económicas a través de las instituciones políticas, con el propósito favorecer sus intereses individuales. Esto afecta fuertemente no solo a la libre competencia, sino que también, a las normas que regulan las actividades de los agentes económicos, tales como, la seguridad jurídica, la eficacia y transparencia de las administraciones gubernamentales, el desarrollo de las políticas anticorrupción, la evolución de las políticas macroeconómicas y los valores sociales.

Si tomamos en consideración los antecedentes expuestos en relación a la distribución del ingreso en la región, podemos evidenciar una alta concentración de la riqueza en el quintil de la población de mayores ingresos, que es el que da origen a su vez, a los grupos económicos de mayor poder. Esto favorece la concentración del poder político de facto y en consecuencia del poder político de Jure en dichos grupos económicos, propiciando un entorno desfavorable para el desarrollo de las economías locales, ya que, las instituciones económicas que proporcionan la protección de derechos a la propiedad e igualdad de oportunidades para el resto de la población, son difíciles de sostener. Esto debido a que las instituciones políticas que determinan la distribución del poder político de jure, que por su parte afectan a las opciones de las instituciones económicas, se ven fuertemente presionadas para beneficiar a sectores específicos. De esta forma la distribución de los ingresos se convierte en un factor relevante para el desarrollo económico y por lo tanto, bajo el contexto regional actual en una de las variables de la desaceleración.

Al comparar los porcentajes de distribución que presentan los quintiles de mayores ingresos de los países de la Alianza del Pacífico y Brasil (gráfico 4), es posible apreciar diferencias moderadas en términos de porcentaje, sin embargo, estas diferencias representan realidades completamente diferentes desde un punto de vista económico. Esto tomando como consideración que la cantidad de población asociada a los quintiles de mayores ingresos difiere fuertemente de un país a otro, además, los Ingresos Nacionales Brutos (INB) son significativamente distintos, siendo Brasil el país que concentra la mayor cantidad de ingresos en dicho Quintil de la población (MM US\$ 1.899.959) y Perú el que presenta la menor concentración (MM US\$ 173.576). Además, si consideramos lo indicado por Kaufmann en relación



a que la “captura política” por élites dentro y fuera del gobierno, conlleva a una gran influencia en la adopción de políticas económicas e industriales que favorecen intereses creados y por lo tanto, otorgan un escenario ideal para la proliferación de actividades corruptas, se hace muy relevante como variable para la desaceleración económica la concentración económica en grupos minoritarios de la población.

Tabla 1: INB¹⁵, PPA del Quintil de mayores ingresos (2014)

País	INB (*) (MM USD)	N° Total Habitantes Quintil (MM)	INB Quintil (MM USD)
Brasil	3.209.389,96	41,2	1.899.959
Alianza del Pacífico	9.535.664,93	44,4	1.908.401
Chile	378.654,26	3,6	215.833
Colombia	616.946,01	9,6	357.829
Perú	354.236,93	6,2	173.576
México	2.111.206,36	25,1	1.161.163

Fuente: base de datos del Banco Mundial (2014). (*): Ingreso Nacional Bruto, PPA a dólares internacionales actuales.

15 El INB por paridad del poder adquisitivo (anteriormente PIB por PPA) es el ingreso nacional bruto convertido a dólares internacionales utilizando las tasas de paridad del poder adquisitivo. Un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el INB que el que posee el dólar de los Estados Unidos en ese país. El ingreso nacional bruto (INB) es la suma del valor agregado por todos los productores residentes más todos los impuestos a los productos (menos los subsidios) no incluidos en la valuación del producto más las entradas netas de ingreso primario (remuneración de empleados e ingreso por propiedad) del exterior. Los datos se expresan en dólares internacionales corrientes.

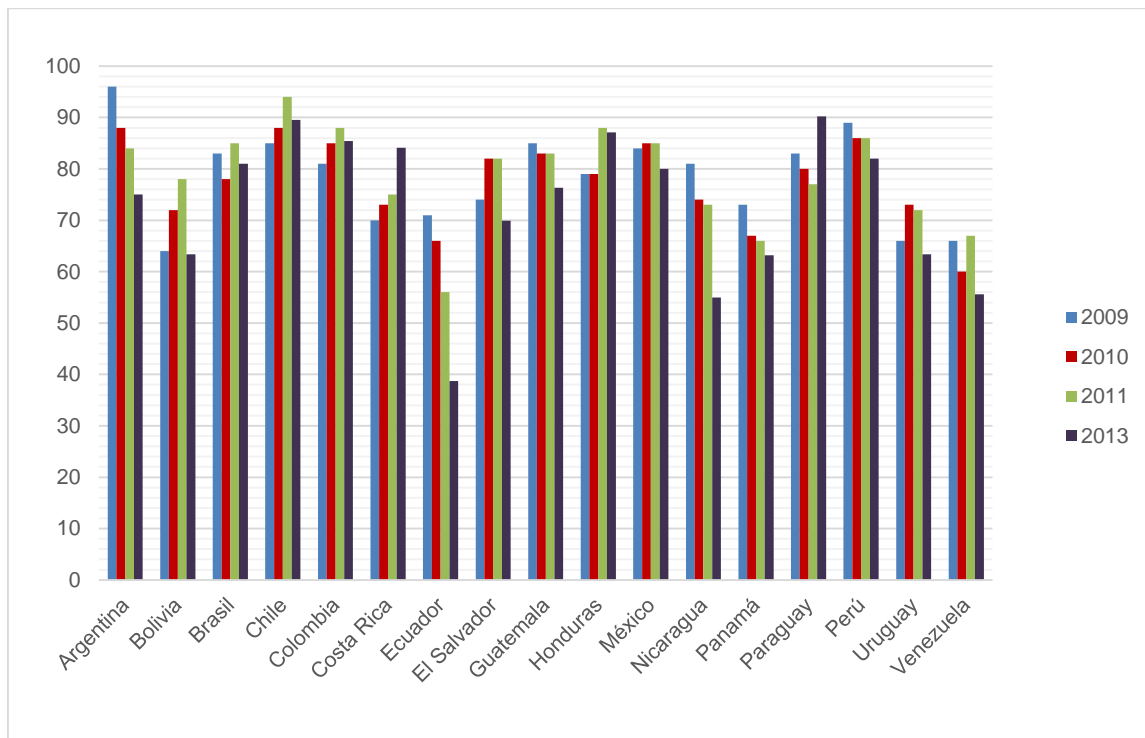


6.2 DESCONTENTO SOCIAL Y POLITICO

Los problemas de redistribución de recursos en las economías regionales han estado acompañados por una elevada percepción de desigualdad por parte de la ciudadanía, la cual ha mantenido en los últimos años en términos de proporción de personas que opinan que la distribución de ingreso en su país es injusta, niveles cercanos al 80%, en la gran mayoría de los países de América Latina (Gráfico 5). Esta percepción ha sido uno de los elementos precursores del descontento social y por lo tanto, uno de los motivos de la alta desaprobación hacia los gobiernos regionales, situación que se ha traducido en amplias manifestaciones sociales y discusiones parlamentarias para alcanzar el apoyo necesario para la aprobación de las políticas públicas.

Gráfico 5: Percepción de desigualdad y conflicto.

Proporción de personas que opinan que la distribución del ingreso en su país es injusta (porcentaje).

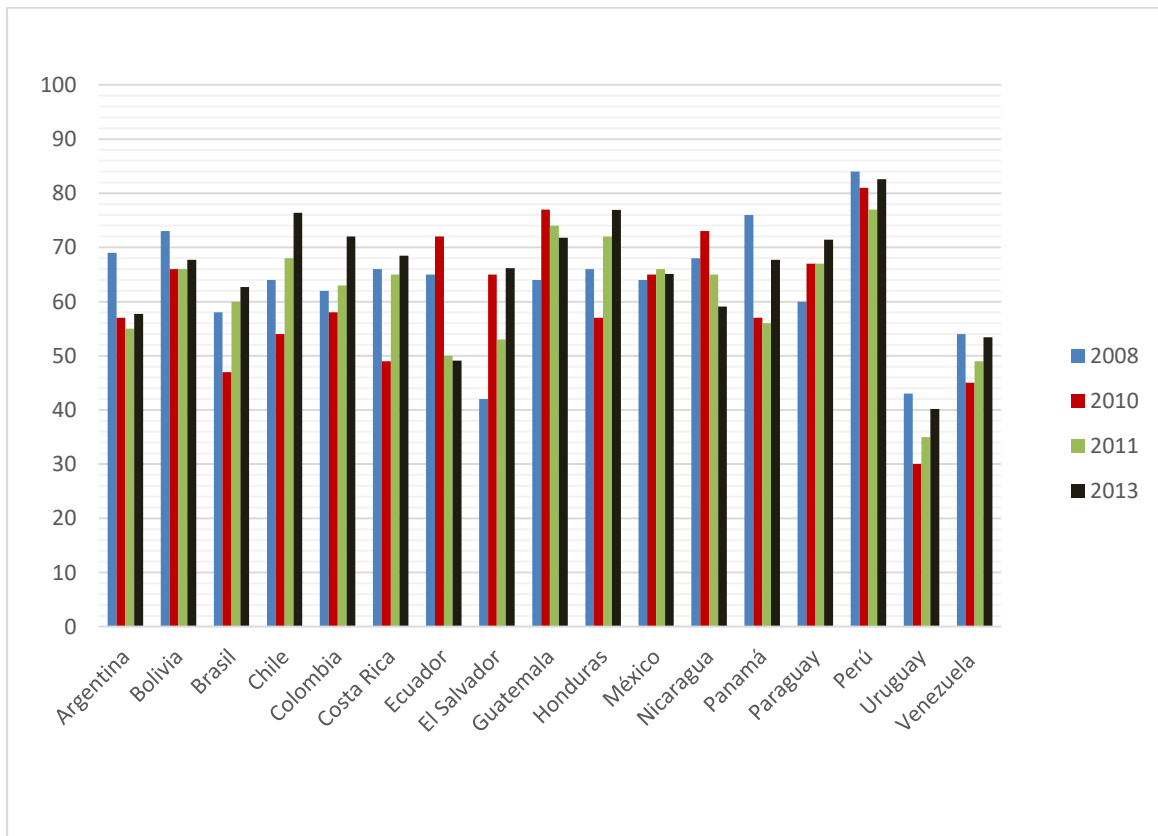


Fuentes: Elaboración propia con datos de la CEPAL, sobre la base de CEPALSTATS.



En la actualidad América Latina se encuentra atravesando por un panorama político y social muy complejo, donde desde el punto de vista político, la incapacidad de los gobiernos regionales para abordar políticas eficaces en términos de la administración de justicia, la corrupción y la participación efectiva en espacios de deliberación y representación, han ido aumentando el descontento social y la pérdida de credibilidad en las instituciones gubernamentales, propiciando un entorno de incertidumbre local y regional. En el gráfico 6, se presenta el porcentaje de desconfianza por parte de la ciudadanía en las instituciones políticas y del estado, en el periodo de 2008 a 2013. Aquí se puede apreciar que la desconfianza ha experimentado un incremento significativo en los últimos años en la gran mayoría de los países de América Latina, llegando a un valor promedio de desconfianza de un 65% en el año 2013.

Gráfico 6: Capital Social y Participación.
Desconfianza en las instituciones políticas y del Estado
(Porcentaje)

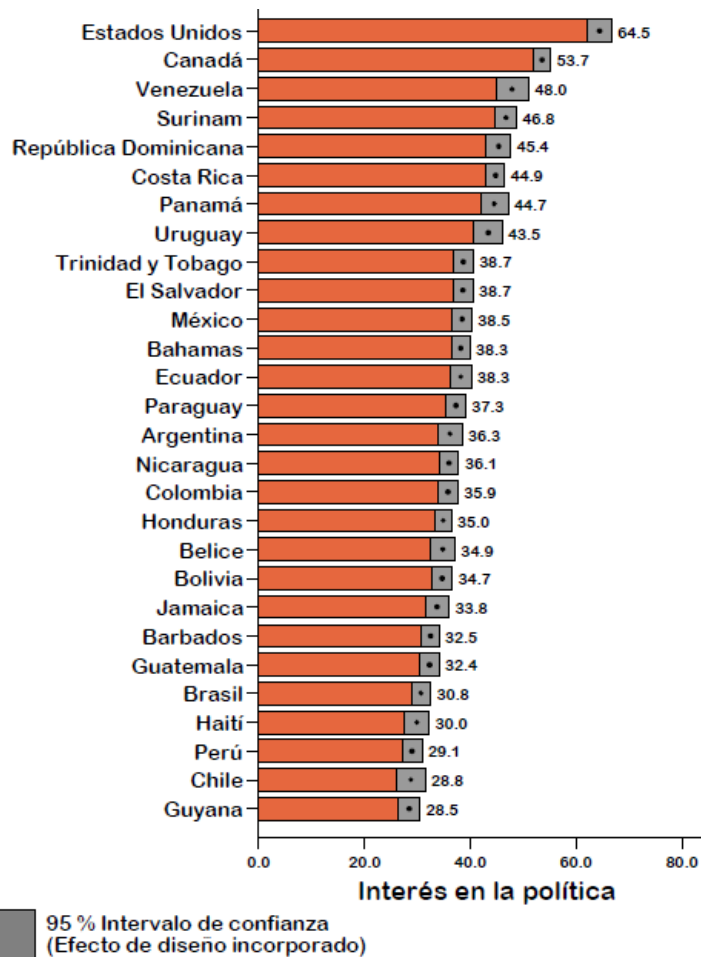


Fuentes: Elaboración propia con datos de la CEPAL, sobre la base de CEPALSTATS.



De acuerdo con estudios desarrollados por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) ¹⁶, en relación a la pregunta de la ronda 2014/2015 del Barómetro de las Américas de LAPOP ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?, se logró evidenciar diferencias significativas entre los 28 países encuestados, con valores promedio que van desde un mínimo de 28,5 en Guyana a un máximo de 64,5 en los Estados Unidos. Las democracias más antiguas de la región, los Estados Unidos y Canadá, mostraron los niveles más altos de interés en la política, con niveles promedio de 64.5 y 53.7, respectivamente.

Gráfico 7: Niveles promedio de interés en la política.
(Rango de 0 a100)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2014; v3.0 merged.

¹⁶ Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Perspectivas desde el barómetro de las Américas: 2016. N° 12. 2016. Pág. 01 - 10.



Dos de los cinco países con menores niveles de interés en la política, Guayana y Haití, se caracterizan por presentar muy bajos niveles de desarrollo. Sin embargo, países con retos económicos y/o políticos similares también se ubican en la parte alta de este Gráfico. El bajo nivel promedio de interés en la política de Chile y Brasil se encuentra asociado principalmente con el elevado nivel de descontento social que se ha instaurado en la ciudadanía en los últimos años. Estos bajos niveles de interés también, se han traducido en una baja participación en espacios de deliberación democrática, lo que ha afectado directamente al fortalecimiento de las instituciones políticas y consecuentemente a las instituciones económicas.

De acuerdo con lo establecido por la OECD¹⁷, la confianza es un pilar fundamental para poder llevar a cabo reformas con éxito, destacando como consecuencia clave de la desconfianza en los gobiernos el deterioro de la legitimidad y sostenibilidad de los sistemas políticos, ya que, cuando existe confianza, las operaciones gubernamentales se hacen más eficientes y eficaces, los costos de transacción disminuyen, la ciudadanía se adhiere en mayor medida al estado de derecho, se hace posible la implementación de reformas estructurales con beneficios a largo plazo, ayudando a incrementar la confianza en la economía, lo que posibilita a su vez la toma de mejores decisiones para favorecer el crecimiento. Así mismo la desconfianza respecto a la estabilidad de los mercados, las instituciones económicas y la voluntad de los agentes privados podría afectar negativamente en las tasas de inversión y en la innovación.

Uno de los aspectos de gran relevancia que ha dado origen al incremento del descontento social en la región, ha tenido relación con la denominada “conciencia ciudadana”, la cual se ha incrementado de forma exponencial en la última década y que tendría incidencia directa con que el analfabetismo ha ido en descenso. Según lo establece la UNESCO, la población mundial alfabetizada pasaría del 84% en 2010 al 90% en 2030¹⁸ (ISS, 2011). Además, se establece que se están igualando los niveles educativos entre hombres y mujeres y se prevé un marcado aumento de la demanda de educación superior. El uso de Internet ha registrado un crecimiento exponencial y ha sido un factor relevante para el desarrollo y evolución de los movimientos sociales: se calcula que en 2015, aunque con amplias diferencias según la región, tenían acceso a la red 3.366 millones de personas (un 46,4% de la

¹⁷ OECD. Government as a glance 2015. 2015. Pág. 31.



población mundial). En América del Norte, esta cifra llegó al 87,9% (313 millones); en Europa, al 73,5% (604 millones); en América Latina, al 55,9% (344 millones), y en Asia, al 40,2% (1.622 millones) (Internet World Stats, 2015)¹⁹. La gigantesca capacidad computacional, las tecnologías inalámbricas, las diversas plataformas, la movilidad y la disminución de los precios permitirán reducir aceleradamente la brecha digital entre países y dentro de ellos, propiciando de esta forma el fortalecimiento de la “conciencia ciudadana”. Si se mantiene la tendencia actual, los escenarios optimistas estiman que la penetración digital podría acercarse al 90% en 2030. De acuerdo con lo indicado por la UNESCO la defensa y promoción de los derechos políticos no dejará de hacerse sentir. La mujer asumirá mayor presencia y liderazgo y los pueblos indígenas exigirán igualdad y dignidad. Las nuevas generaciones tendrán mayor conciencia de sus derechos y mayor capacidad de exigir su cumplimiento. Las expectativas se transmitirán rápidamente. Habrá una mayor demanda de bienes públicos en lo que respecta a medio ambiente, educación, salud de calidad, ciudades amables y equilibrio entre regiones. La libertad y la democracia serán las aspiraciones dominantes de las próximas décadas. El empoderamiento ciudadano se amplificará con el desarrollo concomitante de las clases medias, que elevarán sus demandas de participación y bienestar, con el consecuente desafío a la gobernabilidad actual. Si los países pobres con alto crecimiento poblacional, estados frágiles y escasez de recursos no promueven el crecimiento y la creación de empleos, podrían gestarse situaciones de inestabilidad para las aspiraciones democráticas.

6.3 CORRUPCION EN AMERICA LATINA

De acuerdo con el Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo²⁰, existen distintos aspectos de vulnerabilidad que establecen un ambiente propicio para el desarrollo de la corrupción en América Latina y el Caribe, los cuales se encuentran caracterizados por lo siguiente:

¹⁹ Internet World Stats. www.internetworldstats.com <http://www.internetworldstats.com/stats2.htm>. Consultado el 10.07.2016.

²⁰ Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). Programas anticorrupción en América Latina y el Caribe. 2012. Pág. 01 - 10.



- i. El primero de estos aspectos de vulnerabilidad ante la corrupción es la existencia de sistemas de gobierno democráticos que muestran un agotamiento en términos de desempeño. El Segundo Informe del PNUD sobre la Democracia en América Latina publicado el 2010 señala que los gobiernos democráticamente electos de la región aún no pueden cumplir las aspiraciones políticas, sociales y económicas de la mayoría de sus poblaciones. Las enormes disparidades en materia de ingreso en América Latina representan también una amenaza directa para la consolidación de la democracia de participación ciudadana, una situación que no ha tenido cambios significativos durante la década.
- ii. El segundo aspecto es la débil capacidad de los Estados para llevar adelante sus políticas, así como su baja efectividad en materia judicial. La efectividad del gobierno es baja en la mayoría de los países y sus poderes judiciales son calificados de corruptos, lo que se suma al hecho de que el acceso a la justicia es restringido para amplias masas de la población, especialmente para los más pobres. Junto con lo anterior, en muchos países se considera que el sistema de designación de los integrantes de los tribunales superiores está sometido fuertemente a la influencia política, y que esta situación genera riesgos de corrupción posterior, a lo que se suman una gestión ineficaz y malas prácticas en los niveles medio e inferior de los sistemas judiciales. En la mayoría de los países de la región existe un déficit de respeto por la ley y de confianza en la justicia, factores que facilitan la perpetración de actos corruptos.
- iii. Un tercer aspecto ampliamente presente en la región es la inseguridad debido a la criminalidad y la violencia. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), América Latina y el Caribe es la segunda región más violenta del mundo, y en donde existen altos índices de violencia interpersonal y criminal. Según el Latinbarómetro (Lagos & Dammert, 2012)²¹ el 33% de los encuestados ha sido, o su familia, víctima de un delito en los últimos 12 meses. Los mayores niveles en este estudio los muestra México (42%) y luego Perú, Argentina, Costa Rica, Colombia, Bolivia y Honduras, con cifras cercanas al 40%. Junto con esta situación, cada vez adquiere más importancia como riesgo para la seguridad ciudadana y la estabilidad política la incidencia de la producción, distribución y consumo de drogas en toda la región, así como los

²¹ Corporación Latinbarómetro. La seguridad ciudadana el problema principal de América Latina. 2012. Pág. 03 – 54.



conflictos de poder entre grupos territoriales y entre estos y grupos narcotraficantes. Esto resulta especialmente preocupante si se toma en cuenta que en los últimos años se verifica una contracción del consumo de drogas en países desarrollados, lo que ha incrementado su comercialización en los países subdesarrollados, sin que estos cuenten con condiciones suficientes para luchar contra este problema.

- iv. En cuarto lugar, la región cuenta con una alta concentración de la riqueza y una amplia distribución de la pobreza.

De acuerdo con el Barómetro Global de Corrupción de Transparencia Internacional²², en relación a la consulta sobre los sectores percibidos como más afectados por la corrupción en América Latina (2013), se destaca en primer lugar a los partidos políticos con una incidencia en seis de los once países considerados, seguido por el parlamento, la justicia, los servidores públicos y la Policía. Lo anterior se pueda apreciar a partir de la información proporcionada en la Tabla 2, en donde se presentan los 3 sectores más afectados por la corrupción en América Latina.

Tabla 2: Sectores más afectados por la corrupción

PAÍS	1° sector más afectado	2° sector más afectado	2° sector más afectado
ARGENTINA	Partidos políticos	Servidores públicos	Parlamento
BOLIVIA	Policía	Partidos políticos	Justicia
BRASIL	Partidos políticos	Parlamento	Policía
CHILE	Partidos políticos	Parlamento	Justicia
COLOMBIA	Partidos políticos	Parlamento	Servidores públicos
EL SALVADOR	Policía	Partidos políticos	Justicia
MÉXICO	Partidos políticos	Policía	Servidores públicos
PARAGUAY	Parlamento	Policía	Partidos políticos
PERÚ	Justicia	Partidos políticos	Parlamento/ Policía
URUGUAY	Partidos políticos	Policía	Servidores públicos
VENEZUELA	Policía	Servidores públicos	Partidos políticos

Fuente: Transparency International – Barómetro Global de Corrupción – 2013.

²² Barómetro Global de Corrupción de Transparencia Internacional. www.transparency.org/gcb2013. Consultado el 05.10.2016.



En la tabla 3, se presenta el indicador de corrupción establecido por el Barómetro Global de Corrupción de Transparencia Internacional para los países de América Latina, el cual hace referencia al nivel percibido de corrupción del sector público en escala de 0 (alta corrupción) a 100 (muy baja corrupción) en el periodo de 2012 a 2015. Aquí es posible apreciar que dentro de la región, Uruguay es el que presenta el menor índice de corrupción (74; 2015), seguido por Chile (70; 2015) y Costa Rica (55; 2015), siendo Venezuela el país con mayor índice en toda la región (17; 2015). Cabe destacar que dentro del periodo comprendido se han producido resultados variados, habiendo un aumento en términos de percepción de corrupción en países como Chile, Brasil y Perú y un descenso en otros como, Uruguay, Costa Rica y El Salvador. Dentro de los países considerados en el estudio, Brasil fue el que presentó el mayor aumento en la percepción de corrupción dentro del periodo comprendido, con un incremento de un 12%.

Tabla 3: Índice de Corrupción²³
Brasil y los países de la Alianza del Pacífico. Periodo 2012 a 2015.

RANKING	PAÍS	SCORE				VARIACIÓN
		2012	2013	2014	2015	(%)
23	Chile	72	71	73	70	3%
76	Brasil	43	42	43	38	12%
83	Colombia	36	36	37	37	-3%
88	Perú	38	38	38	36	5%
95	México	34	34	35	35	-3%

Fuente: Transparency International – Barómetro Global de Corrupción – 2015.

Al considerar el modelo propuesto por Acemoglu y lo indicado por Kauffman en relación a las variables que favorecen el desarrollo de la corrupción dentro de una nación, en donde se establece que las instituciones políticas son elecciones colectivas donde la distribución del poder político es la clave para su evolución y un factor relevante para el desarrollo económico, se puede comprender el efecto que se origina a partir del aumento de la corrupción en los partidos políticos (considerados como el sector más afectado por la corrupción en la región, tabla 2). Esto crea una tendencia de persistencia, a raíz de que las instituciones políticas asignan el poder político de jure, y quienes tienen el poder político de jure influyen

²³ Barómetro Global de Corrupción de Transparencia Internacional. www.transparency.org/gcb2015. Consultado el 05.10.2016.



en la evolución de las instituciones políticas, ya que, estos optan por mantener las instituciones o condiciones que les dan poder. Esto genera un efecto directo sobre las instituciones económicas, las cuales se determinan como opciones colectivas de la sociedad, en donde no hay ninguna garantía de que todas las personas y grupos prefieran el mismo conjunto de instituciones económicas, porque, instituciones distintas conducen a diferentes distribuciones de recursos. Es aquí donde el poder político juega un rol muy importante, ya que, quien posea mayor poder político, podrá elegir el conjunto de instituciones económicas que prefiera, afectando de esta manera la libre competencia, la transparencia de los mercados y la inversión privada.

6.3.1 CRISIS POLITICA Y SOCIAL EN BRASIL

El país más grande de América Latina se encuentra enfrentando una de las recesiones y crisis política más profunda de su historia. En junio de 2013, se dio inició a uno de los movimientos sociales más grandes de la última década, enmarcado en una serie de manifestaciones ciudadanas que abarcaron a las principales capitales del país, las cuales se prolongaron durante varios meses. Las mismas, convocadas por el movimiento “Passe Livre”, el cual tenía por objetivo inicial conseguir una reducción en el precio del boleto del transporte público, termino derivando hacia demandas más amplias, apuntando a la ineficiencia de los servicios públicos y a la represión policial, generando el inicio de nuevas expresiones ciudadanas, las mismas que brindaron las condiciones para un cuestionamiento del sistema de partidos políticos instituido. Las manifestaciones dieron cuenta del surgimiento de nuevas formas de participación y de un debilitamiento en las formas de la política jerárquica tradicional.

El 17 de marzo de 2014, con la revelación policial de la operación “Lava Jato” (lavado de autos) comenzaría a desentrañarse una de las situaciones de corrupción más escandalosas de las que se tenga registro en la historia latinoamericana. Lo que en un principio se trataba de una red privada de lavado de dinero y corrupción por sobre US\$ 4000 millones, se transformó en uno de los ejes de la campaña política por la presidencia de Brasil, la cual puso en entredicho la credibilidad de Petrobras, una de las empresas más grandes de la región. Cuatro días después de la revelación de Lava Jato sería detenido Paulo Roberto Costa, ex director de Refinería y Abastecimiento de Petrobras, quien revelaría detalles del funcionamiento de la red de corrupción que involucraría a personeros del Partido de



los Trabajadores y sus aliados, el PDMB y el Partido Progresista (Libertad y Desarrollo, 2015)²⁴. En la actualidad, la Presidenta Dilma Rousseff atraviesa su segundo mandato con una aprobación que alcanza mínimos históricos, situándola en las últimas encuestas con un 11% de respaldo popular. Además, se encuentra enfrentando un Juicio Político “Impeachment” al ser acusada de manipular cuentas con recursos públicos y negligencia cuando ocupaba la presidencia de Petrobras, situación que precipitaría su suspensión del cargo por 180 días. El doctor Eduardo Cunha, presidente de la Cámara de Diputados, quien aceptaría la petición de juicio político a la presidenta, también se encuentra bajo investigación por presunta evasión de impuestos a través de cuantas bancarias secretas en Suiza y participar en esquemas de lavado de dinero.

De acuerdo con estudios desarrollados por el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia (Goldstein, 2015)²⁵, uno de los factores que ha influenciado fuertemente a la crisis en Brasil ha sido la relación de los gobiernos del Partido de Trabajadores con los grandes medios de prensa. Ante la polarización política acontecida durante las elecciones presidenciales, específicamente a partir de la segunda vuelta, los medios de prensa aumentaron su capacidad de incidencia como actores políticos, difundiendo “escándalos mediáticos” que comenzaron a profundizar la crisis política en el país, estableciendo un clima de escepticismo con investigaciones por corrupción en donde altos ejecutivos de compañías constructoras y políticos de alto rango fueron puestos bajo investigación. Situación que acrecentaría el descontento social y la incertidumbre en el país.

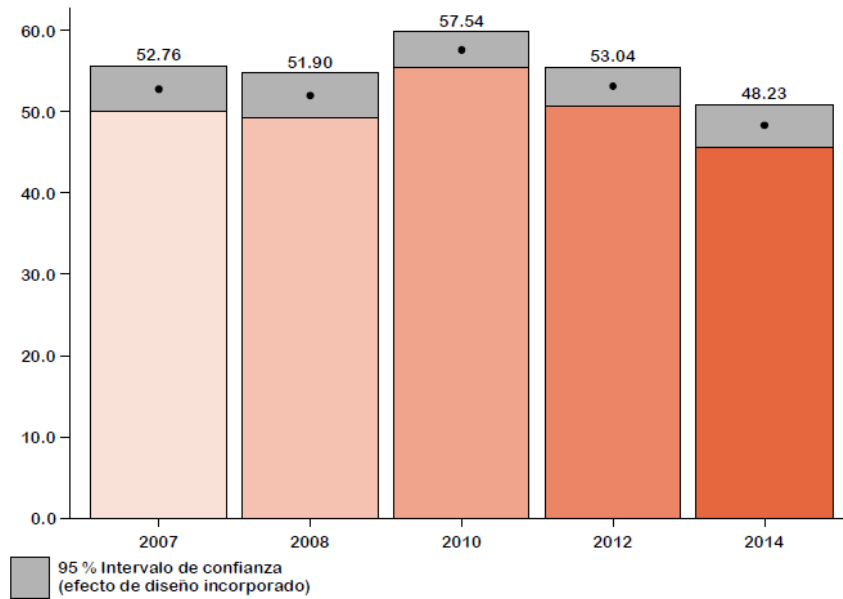
Lo anterior se ha traducido en una disminución de los niveles de respeto por parte de la ciudadanía hacia los partidos políticos, llegando a niveles cercanos al 48% en el año 2014 (gráfico 8), como lo establece el Barómetro de las Américas por LAPOP para el caso de Brasil, situación que ha propiciado un entorno de incertidumbre en el país, que ha afectado fuertemente la aprobación hacia la clase política en general, además, de afectar la confianza de los consumidores y del mundo empresarial.

²⁴ Centro de Economía Internacional de Libertad y Desarrollo. Brasil: Crisis Política y Económica Afecta al Gobierno de Dilma Rousseff. N° 985. 2015. Pág. 05 - 06.

²⁵ Goldstein A. Los gobiernos de hegemonía del Partido de los Trabajadores (PT) y los medios de prensa. Las elecciones de 2014 y la crisis política del segundo gobierno de Dilma Rousseff. Instituto de Estudio políticos, N° 48, 2015. Pág. 94 – 115.



Gráfico 8: Niveles de respeto por la instituciones políticas en Brasil, 2007 a 2014.



Fuente: Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Barómetro de las Américas – Actualidad 1 de abril de 2016. 2016. Pág. 02.

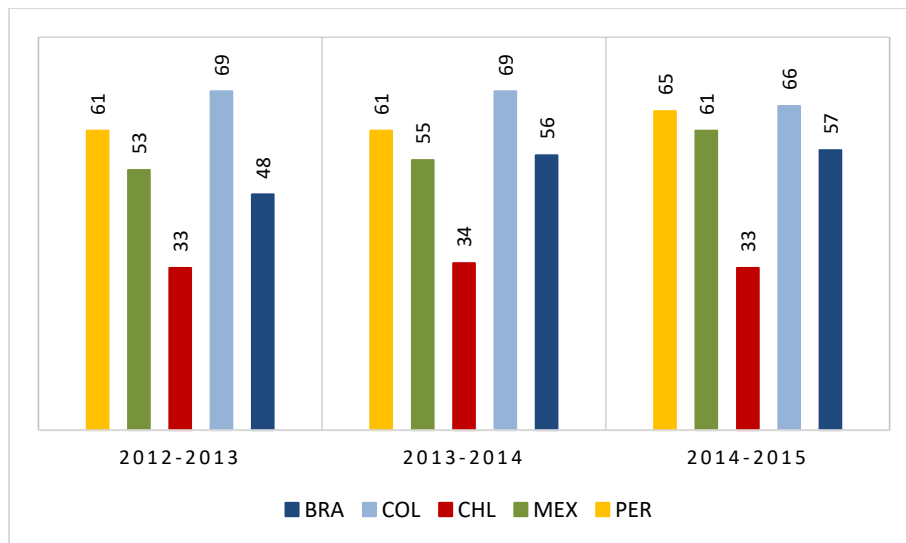


6.4 EFECTO DE LOS FACTORES POLITICOS Y SOCIALES EN LA COMPETITIVIDAD.

De acuerdo con el índice de competitividad global (GCI por sus siglas en inglés) elaborado por el Foro Económico Mundial (WEF), entre los años 2012 y 2015²⁶ (grafico 9) los países de la Alianza del Pacífico y Brasil experimentaron un desempeño diverso en relación a la competitividad a nivel mundial, con países como Colombia que aumentaron su posición relativa en el ranking, mientras que otros como Chile la mantuvieron o disminuyeron como en el caso de Brasil, México y Perú. Cabe destacar que el país que presentó la mayor variación negativa en términos porcentuales, es decir, el que tuvo el mayor descenso, fue Brasil con un 19% entre el 2012 y 2015. Esto se debió fundamentalmente a la devaluación de los pilares asociados a las Instituciones, al Ambiente Macroeconómico y a la Eficiencia de los Mercados Laborales (gráfico 10), siendo este último el que presento la mayor disminución con un 15%.

Gráfico 9: Índice de Competitividad Global²⁷.

Países de la Alianza del Pacífico y Brasil, 2012 – 2015. (Posición relativa en el ranking)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Foro Económico Mundial.

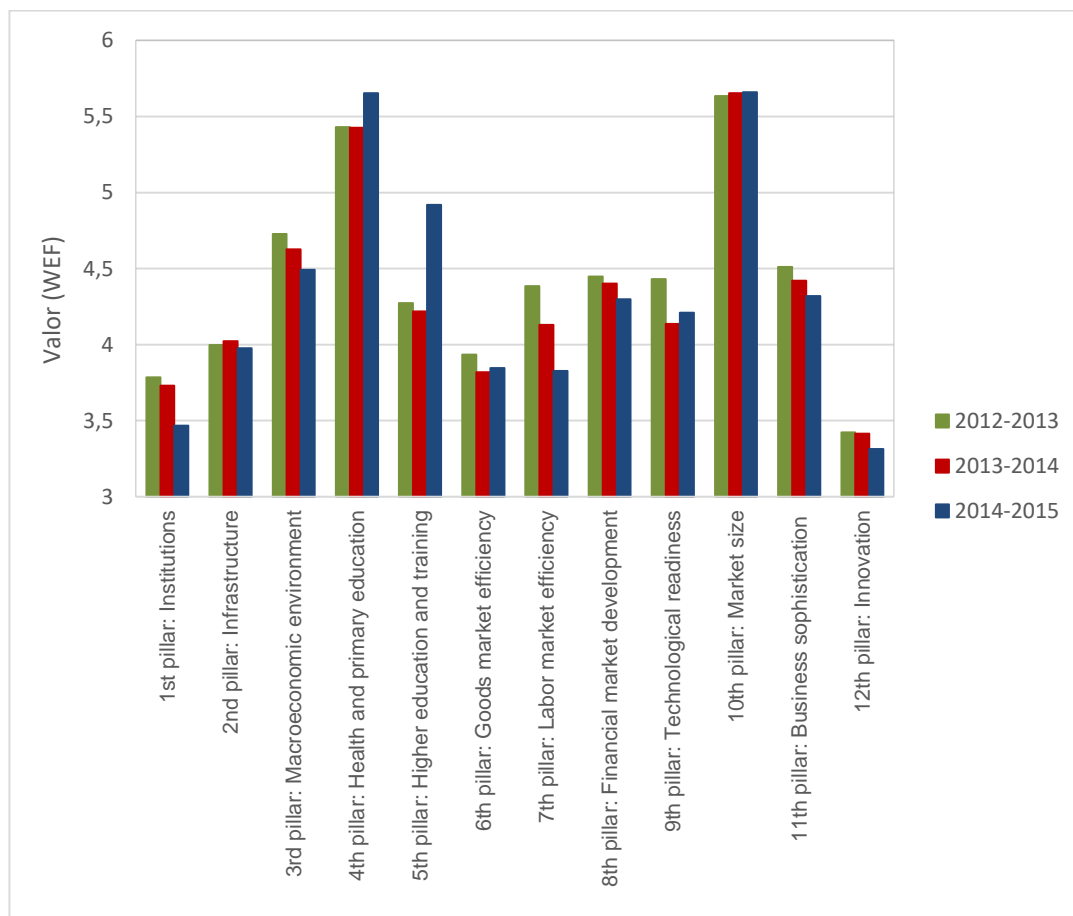
²⁶ Foro Económico Mundial. [www.weforum.org. http://reports.weforum.org/global-competitiveness-report-2014-2015/rankings/](http://reports.weforum.org/global-competitiveness-report-2014-2015/rankings/). Consultado el 09.10.2016

²⁷ El indicador de Competitividad Global se encuentra desarrollado en base a la evaluación de 12 pilares; Instituciones, Infraestructura, Ambiente Macroeconómico, Salud y Educación Primaria, Educación Superior y Entrenamiento, Eficiencia de los Mercados de Servicios, Eficiencia del Mercado Laboral, Desarrollo de Mercado Financiero, Preparación Técnica, Tamaño del Mercado, Sofisticación de Negocios e Innovación.



La devaluación del pilar de las Instituciones en Brasil, tiene su origen en la crisis política y social que se encuentra enfrentando a raíz de los casos corrupción asociados a las Instituciones Gubernamentales, lo que se ha sumado a los problemas de distribución de los ingresos y a la elevada concentración económica. Esta situación ha afectado la protección de los derechos de propiedad, la transparencia y eficacia de la administración pública, la independencia del sistema judicial, la ética de negocios y la gobernabilidad corporativa, todas estas variables consideradas en el indicador. Para el caso del pilar asociado a la Eficacia de los Mercados Laborales, este se ha visto afectado por una disminución en la eficiencia y flexibilidad del mercado laboral en función de la meritocracia e igualdad de género, situación que ha sido uno de los tópicos precursores de las demandas sociales en el país y por lo tanto, uno de los puntos de origen del descontento social.

Gráfico 10: Pilares del Índice de Competitividad Global para Brasil, 2012 a 2015.
(Score de 1 a 7)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Foro Económico Mundial.



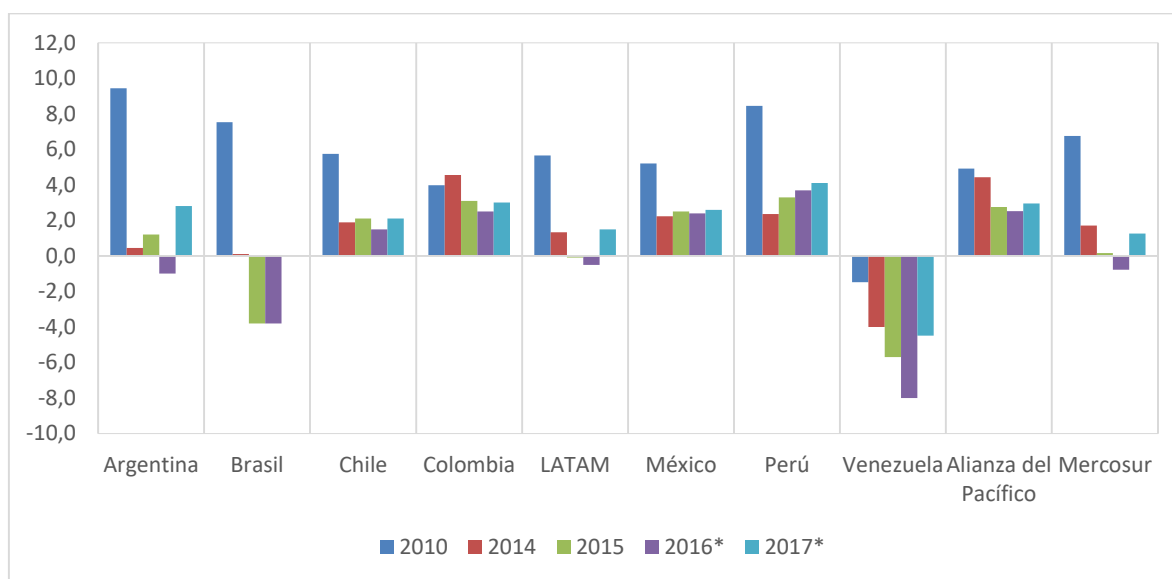
CAPITULO IV

7. FACTORES ECONOMICOS

7.1 CRECIMIENTO ECONÓMICO EN AMERICA LATINA

En América Latina y el Caribe se prevé para el año 2016 un crecimiento negativo por segundo año consecutivo. La recesión liderada por Brasil ha influenciado la percepción de crecimiento de la región, considerando que la mayoría de los países siguen creciendo, de manera moderada pero segura, y que la contracción responde a acontecimientos que se están produciendo en unos pocos países. Aunque el entorno externo ha tenido un impacto diferenciado en la región, con América del Sur que se ha visto notablemente afectada por la caída de los precios de las materias primas, y México, América Central y el Caribe que se han beneficiado de la recuperación de Estados Unidos y, en la mayoría de los casos, de los precios más bajos del petróleo.

Gráfico 12: Crecimiento del PIB para América Latina.
(Variación porcentual interanual)

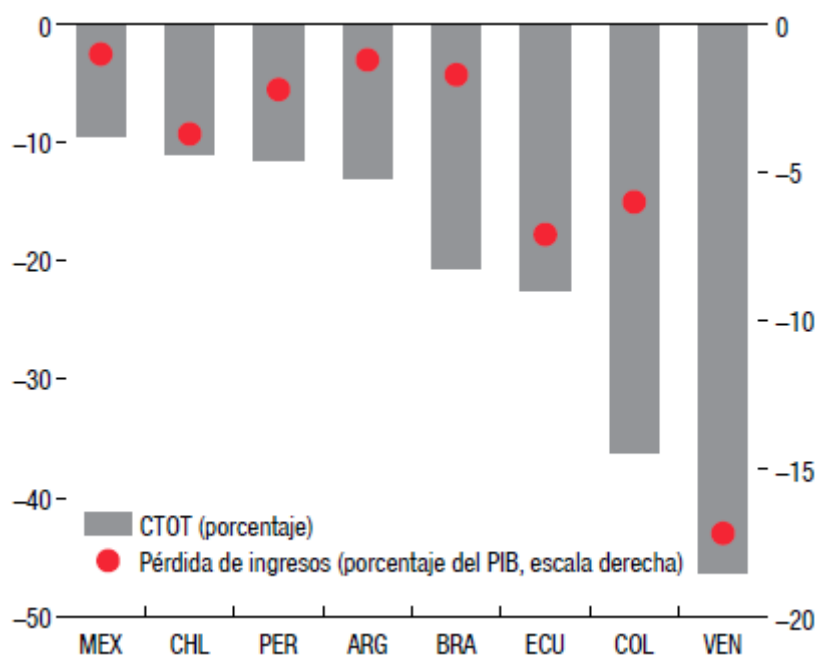


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial. (*): Proyecciones del Banco Mundial en base a información disponible hasta el 26 de marzo de 2016. [www.bancomundial.org](http://datos.bancomundial.org). <http://datos.bancomundial.org/indicador>. Consultado el 12.10.2016



Los problemas internos de Brasil y Venezuela, sumados al ajuste macroeconómico experimentado por Argentina a raíz del cambio de régimen presidencial, han influenciado fuertemente el desempeño económico de la región. Además, con la caída de los precios de las materias primas y la agricultura, la mayoría de las economías se han visto frenadas por el deterioro de los términos de intercambio, la reducción de las exportaciones, de los ingresos fiscales, y el debilitamiento de la inversión especialmente en el sector de las materias primas, afectando significativamente de esta forma a Bolivia, Chile y Perú. Así también, el bajo precio del petróleo ha mantenido un efecto negativo sobre el desarrollo de los principales exportadores de petróleo de la región (Colombia, Ecuador, Venezuela y Brasil).

Gráfico 13: Deterioro de los términos de intercambio de las materias primas y pérdidas de ingreso.

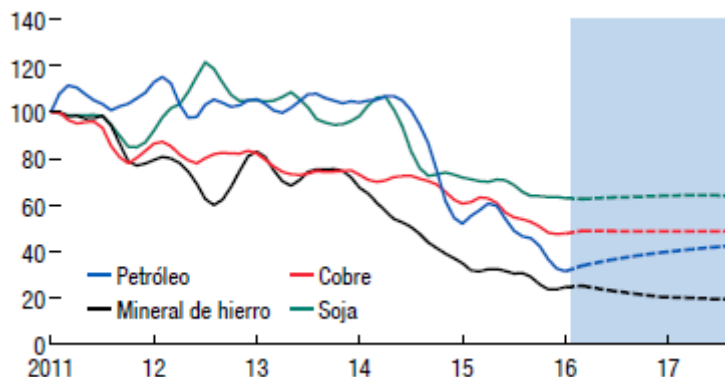


Fuentes: Fondo Monetario Internacional. Estudios Económicos y Financieros del Fondo Monetario Internacional 2016. 2016. Pág. 20.²⁸

²⁸ Nota: El gráfico muestra la diferencia entre el valor promedio del índice de los términos de intercambio de las materias primas (CTOT, por sus siglas en inglés) en 2015 y con respecto al valor máximo alcanzado en 2010–15. Los índices CTOT se construyen utilizando precios internacionales de 45 materias primas y valores rezagados de las exportaciones netas de cada materia prima para cada país. Cuando los valores de las exportaciones netas se expresan como porcentaje del PIB nominal, una disminución del 1 por ciento en el índice puede interpretarse aproximadamente como un pérdida de ingresos del 1 por ciento del PIB.



Gráfico 14: Variación del precio de las materias primas
(Índice 2011:T1 = 100; basado en los precios en dólares de EE.UU)



Fuentes: Fondo Monetario Internacional. Estudios Económicos y Financieros del Fondo Monetario Internacional 2016. 2016. Pág. 23.

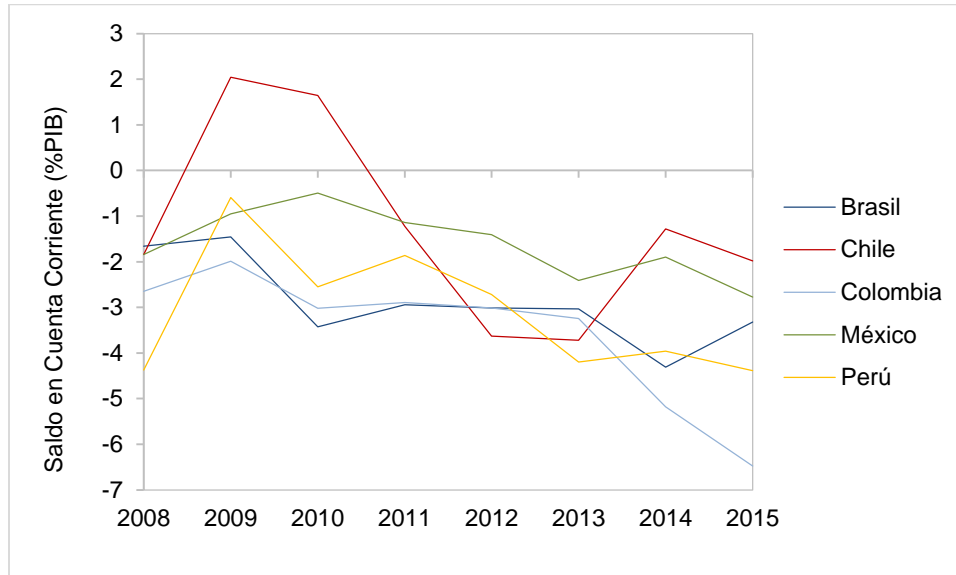
La lenta recuperación internacional ha frenado la demanda de exportaciones de la región. Por un lado, la recuperación de Estados Unidos ha continuado respaldando la actividad económica en México, América Central y El Caribe. Mientras que por otro lado, la desaceleración de China, basada en la industria manufacturera, ha provocado una fuerte disminución de las importaciones en comparación con el moderado descenso de su PIB, reduciendo fuertemente la demanda de exportaciones de la región, particularmente de las materias primas. De acuerdo con el FMI (Fondo Monetario Internacional, 2016) Aunque la contribución de las exportaciones netas al crecimiento es cada vez más positiva, esto mayormente refleja la compresión de las importaciones como consecuencia de la disminución de la demanda entre los socios comerciales, con un nivel de exportaciones que se mantiene relativamente moderado para la mayoría de los países. Aunque se proyecta que las débiles perspectivas mundiales continúen empujando a la baja la demanda externa de exportaciones de América del Sur, se prevé que la depreciación de las monedas proporcione un estímulo adicional. En general, los precios persistentemente bajos de las materias primas, la perspectiva de un frágil crecimiento mundial, los déficits de cuenta corriente y los primeros indicios de una disminución de las entradas de capital probablemente sigan generando presiones a la baja sobre los tipos de cambio.

Los déficits de cuenta corriente siguen siendo importantes en las economías de la región, particularmente en Brasil, Perú y Colombia los cuales presentaron en el año 2015 un saldo de cuenta corriente como porcentaje de PIB de -3,32%, -4,39% y -6,48% respectivamente (gráfico 15). En consecuencia, la dependencia al



financiamiento externo sigue siendo relevante, además, se estima que la valoración para el saldo en cuenta corriente durante los próximos años se mantendrá caracterizada por una lenta convergencia al equilibrio.

Gráfico 15: Saldo en Cuenta Corriente²⁹
(% del PIB)



Fuente: Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, Anuario de Estadísticas de balanza de pagos y archivos de datos, y estimaciones del PIB del Banco Mundial y la OCDE³⁰.

Producto del entorno macroeconómico mundial desfavorable se ha generado una gran aversión al riesgo por parte de los inversionistas, generando como resultado un endurecimiento de las condiciones financieras, con una reducción de la emisión de bonos, un aumento del riesgo soberano de los países de la región y un incremento de las tasas de política monetaria, en particular en América del Sur (gráfico 16), lo que podría acelerar la reducción de las entradas de capital y por lo tanto, ralentizar la recuperación de las inversiones en relación con lo proyectado. De acuerdo con lo planteado por el FMI (Fondo Monetario Internacional, 2016): “la elevada volatilidad financiera mundial, el aumento de los diferenciales de los bonos soberanos, los bajos precios de las materias primas y las pronunciadas depreciaciones del tipo de cambio podrían contribuir a una mayor profundización

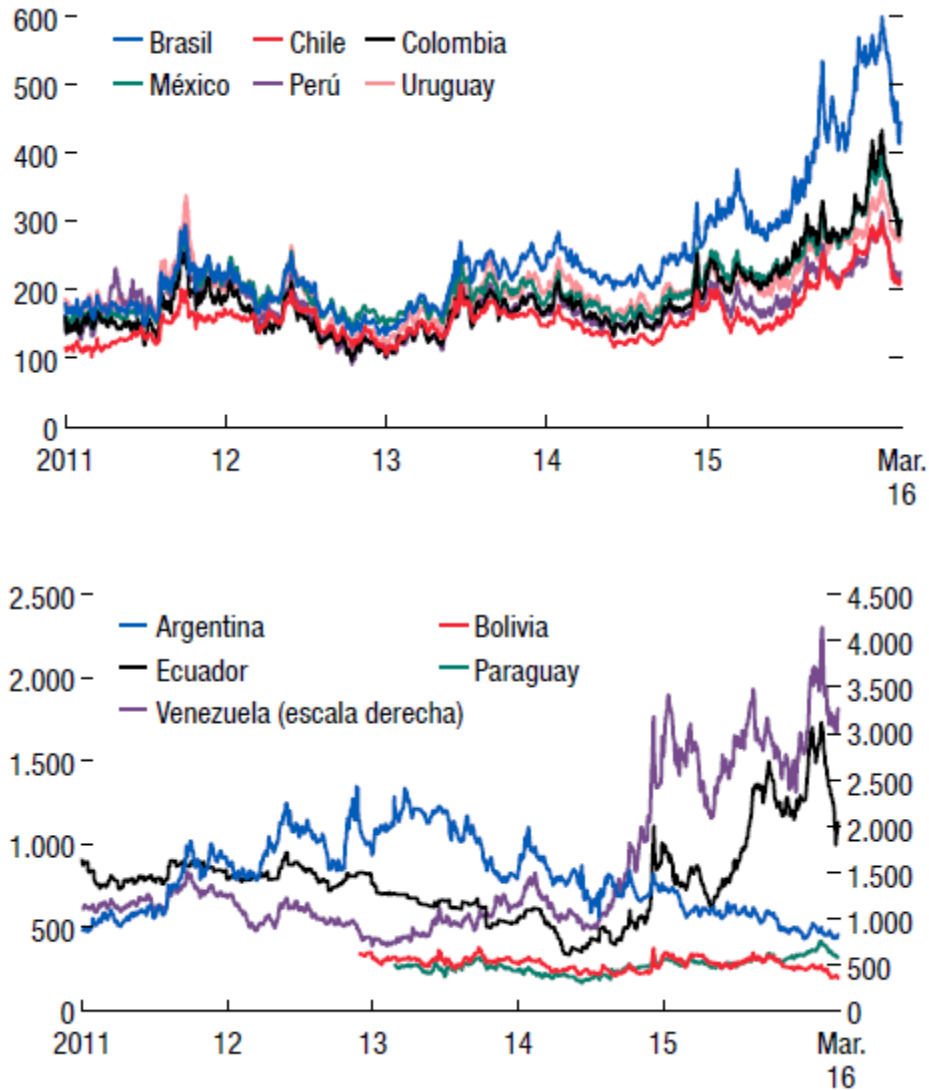
²⁹ El saldo en cuenta corriente es la suma de las exportaciones netas de bienes, servicios, ingresos netos y transferencias corrientes netas.

³⁰ www.bancomundial.org. <http://datos.bancomundial.org/indicador>. Consultado el 12.10.2016



del riesgo corporativo y el costo de capital, particularmente para las empresas relacionadas con materias primas”.

Gráfico 16: Condiciones de los Mercados Financieros, LAC.
Diferenciales de crédito soberano³¹
(Puntos básicos; diferencial con respecto a títulos del tesoro de EE.UU).



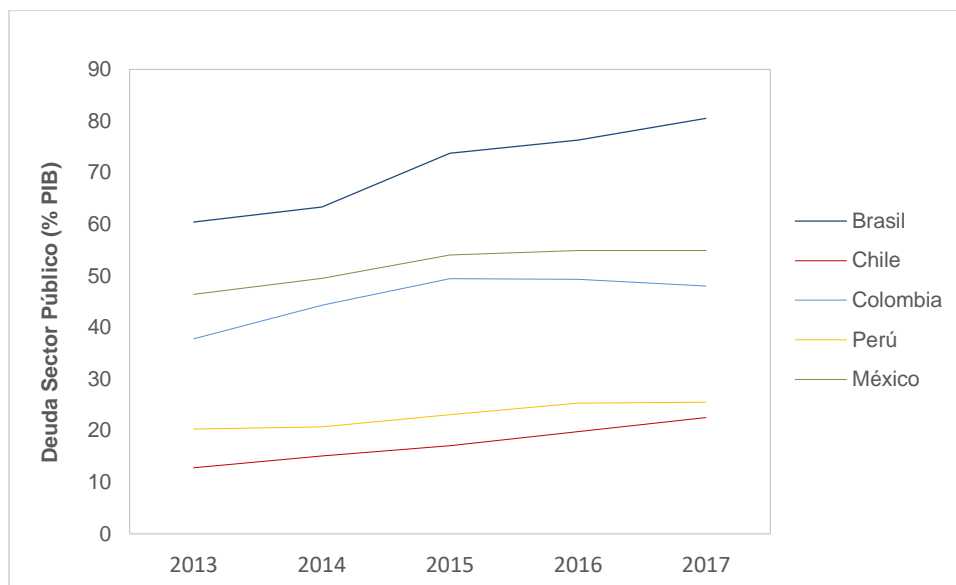
Fuentes: Fondo Monetario Internacional. Estudios Económicos y Financieros del Fondo Monetario Internacional 2016. 2016. Pág. 21.

³¹ Se refiere al índice de J.P Morgan de rendimientos de bonos de mercados emergentes globales; bonos soberanos denominados en dólares de EE.UU.



La lenta recuperación del precio de las materias primas y el limitado dinamismo de la actividad económica, ha resentido los ingresos tributarios de los países de la región, lo que se ha traducido en anuncios de recortes en el gasto fiscal. La principal excepción a este ajuste del gasto ha sido Brasil, donde no se ha podido realizar un ajuste significativo por la falta de acuerdo político para implementar las iniciativas gubernamentales de consolidación fiscal, lo que ha llevado a determinar rebajas adicionales en la calificación de su deuda soberana. Entre los países de la Alianza del Pacífico se anunciaron importantes recortes en el gasto público durante el primer trimestre de 2016, como resultado de la escasa mejora en los precios de sus principales commodities.

Gráfico 17. Deuda Bruta del Sector Público
(% del PIB)



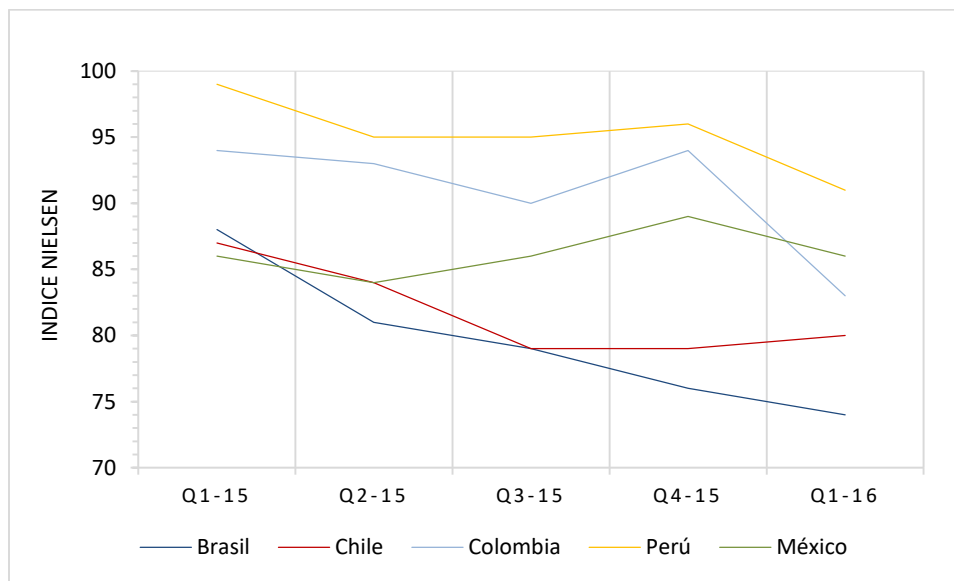
Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de BBVA Research. Nota: los valores para los años 2016 y 2017 corresponden a una proyección realizada por parte del personal técnico de BBVA.



7.2 CONFIANZA DE LOS CONSUMIDORES Y DEL SECTOR EMPRESARIAL

La confianza de los hogares y del sector empresarial se encuentra en un plano de pesimismo en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. El amplio descontento social que se ha instaurado como resultado de los problemas políticos y sociales que se encuentran enfrentando los gobiernos regionales, se ha sumado a un entorno económico externo menos favorable, influenciado por la caída de los precios de las materias primas y la menor demanda de productos entre socios regionales. Esto ha afectado fuertemente la confianza de los consumidores y del sector empresarial en los mercados locales, generando una contracción de la economía, como resultado de una disminución de la demanda interna y de la inversión.

Gráfico 18: Índice de Confianza del Consumidor de Nielsen



Fuente: Índice de confianza del consumidor de Nielsen³², series de confianza 2014 -2015. Q1-15: 1^{er} trimestre 2015; Q2-15: 2^{do} trimestre 2015; Q3-15: 3^{er} trimestre 2015; Q4-15: 4^{to} trimestre 2015; Q1-16: 1^{er} trimestre 2016.

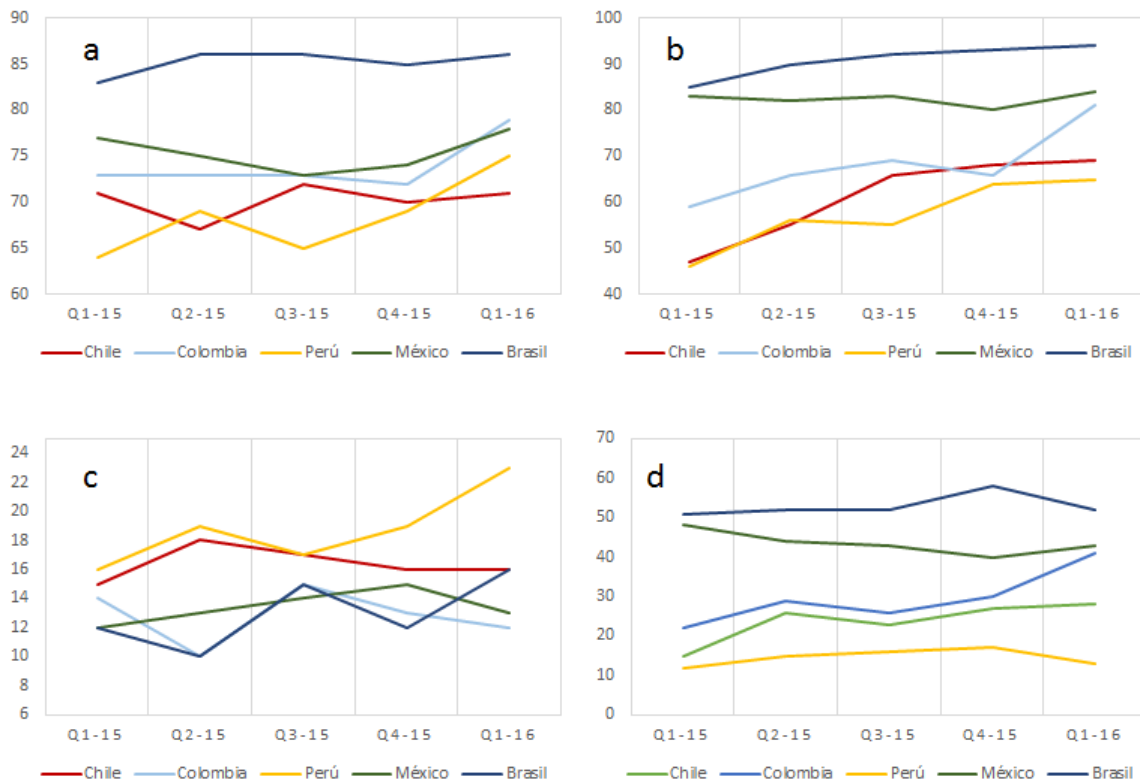
³² Nielsen. www.nielsen.com. <http://www.nielsen.com/cl/es/insights/reports/2016/Estudio-Global-Confianza-del-consumidor-segundo-trimestre-2016.html>. Consultado 12.10.2016.

El Índice de Confianza del Consumidor de Nielsen mide las percepciones de empleo locales, finanzas personales e intenciones de gasto inmediatas. Los niveles de confianza por debajo o encima de la base de 100 indican grados de pesimismo y optimismo, respectivamente. La Encuesta Global de Nielsen sobre Confianza del Consumidor e Intenciones de Gasto, establecida en 2005, mide la



Al considerar el índice de Nielsen de Confianza del Consumidor para los países de la Alianza del Pacífico y Brasil (gráfico 18), es posible identificar un escenario con un alto grado de pesimismo (por debajo de 100) en toda la región, mostrando un descenso generalizado de la confianza entre el primer trimestre del año 2015 y el primer trimestre del año 2016 (a excepción de México en donde se produjo un estancamiento), siendo Brasil el país con el menor índice de confianza y con el mayor descenso en el periodo comprendido (16%), seguido por Colombia (12%), Chile (8%) y Perú (8%) .

Gráfico 19: Confianza del Consumidor, parámetros.
(Porcentaje)



Fuente: Índice de confianza del consumidor de Nielsen, series de confianza 2014 -2015. a) Porcentaje de encuestados que han disminuido el gasto para favorecer el ahorro desde el último año; b) Porcentaje de encuestados que sienten que su país se encuentra en una recesión actualmente; c) Porcentaje de encuestados que creen que su país saldrá de la

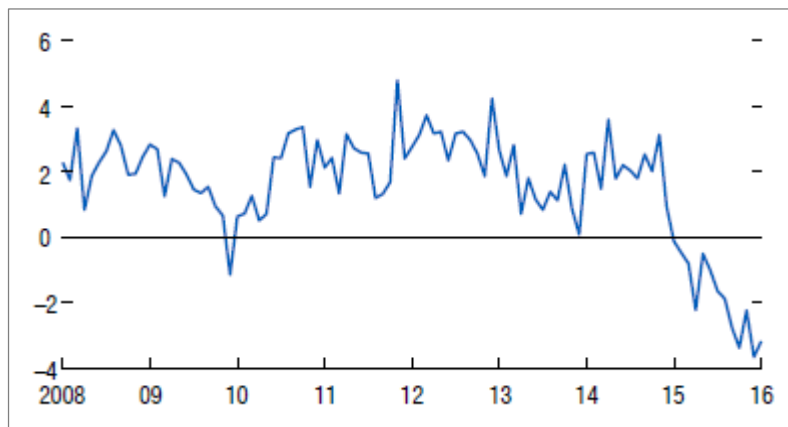
confianza del consumidor, sus principales preocupaciones e intenciones de gasto en más de 30,000 encuestados con acceso a Internet en 63 países.



recesión el próximo año; d) Porcentaje de encuestados que creen que su país no saldrá de la recesión el próximo año.

Si bien, los factores externos han sido relevantes en el deterioro de la confianza, el aumento de las tasas de inflación ha afectado los salarios reales e ingresos disponibles de los hogares (gráfico 20), contribuyendo a la disminución del consumo familiar y por tanto, a la contracción económica de la región. En el periodo 2013 - 2015, la inflación experimentó un aumento significativo en países como Colombia (4,9%), Brasil (4,8%), Chile (1,6%) y Perú (1,3%), mientras que en México se produjo una disminución de un 1,9%. Dentro del periodo comprendido Brasil fue el país que presentó el mayor incremento llegando a un valor de inflación anual de un 10,7% en enero de 2016. De acuerdo con estudios del banco BBVA (BBVA Research, 2016)³³ la depreciación del tipo de cambio explica un porcentaje importante de este resultado, ya que determinó alzas en la inflación de transables (incluyendo el precio de algunos alimentos importados), subidas en las tarifas de gas, y un encarecimiento de las materias primas que elevó a su vez el precio de algunos productos de forma indirecta. También fue determinante la sequía que trajo el fenómeno climático de “El niño” que redujo la oferta agrícola y el nivel de los embalses, elevando el precio de los alimentos y las tarifas de energía eléctrica.

Gráfico 20: Crecimiento del Salario Real ALC³⁴
(Porcentaje anual)



Fuentes: Fondo Monetario Internacional. Estudios Económicos y Financieros del Fondo Monetario Internacional 2016. 2016. Pág. 25.

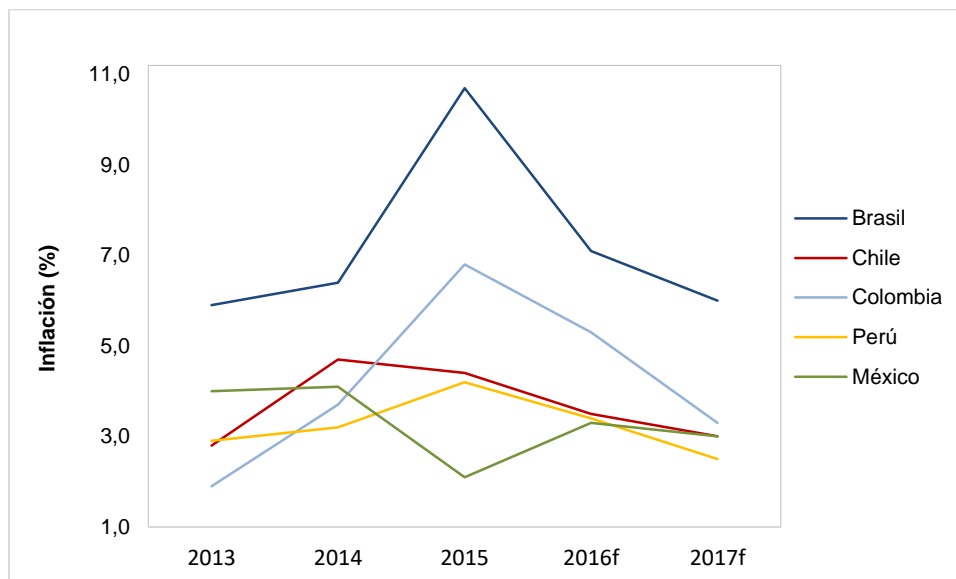
³³ BBVA. Situación Brasil Segundo Trimestre 2016. 2016. Pág. 01 a 23.

³⁴ Promedio ponderado por el PIB en función de la paridad de poder adquisitivo de Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay. Los datos de Perú corresponden a los datos del salario mínimo real.



De acuerdo con las proyecciones realizadas por BBVA Research³⁵ la inflación para los países de la Alianza del Pacífico y Brasil, caerá gradualmente en 2016 y 2017. Para el caso de Brasil, está se mantendrá por encima del techo objetivo del 6,5% en 2016, con una media del 8,8% y con expectativas de un 6,8% para diciembre del mismo año. En Colombia la inflación se ubicará por encima del rango meta durante todo el 2016, con valores cercanos al 7,7% durante el primer semestre del año. En Chile se proyecta un valor de inflación de un 3,7% para todo el 2016, llegando a un 3,0% en 2017, mientras que para Perú la inflación se mantendrá por encima del techo objetivo del 3,0%.

Gráfico 21: Inflación³⁶, 2013 - 2017
(Fin de periodo, porcentaje)



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de BBVA Research y estadísticas nacionales. Nota: los valores para los años 2016 y 2017 corresponden a una proyección realizada por parte del personal técnico de BBVA.

Los factores de incertidumbre política han aportado al deterioro de los mercados laborales e indirectamente al consumo a través de sus consecuencias sobre la

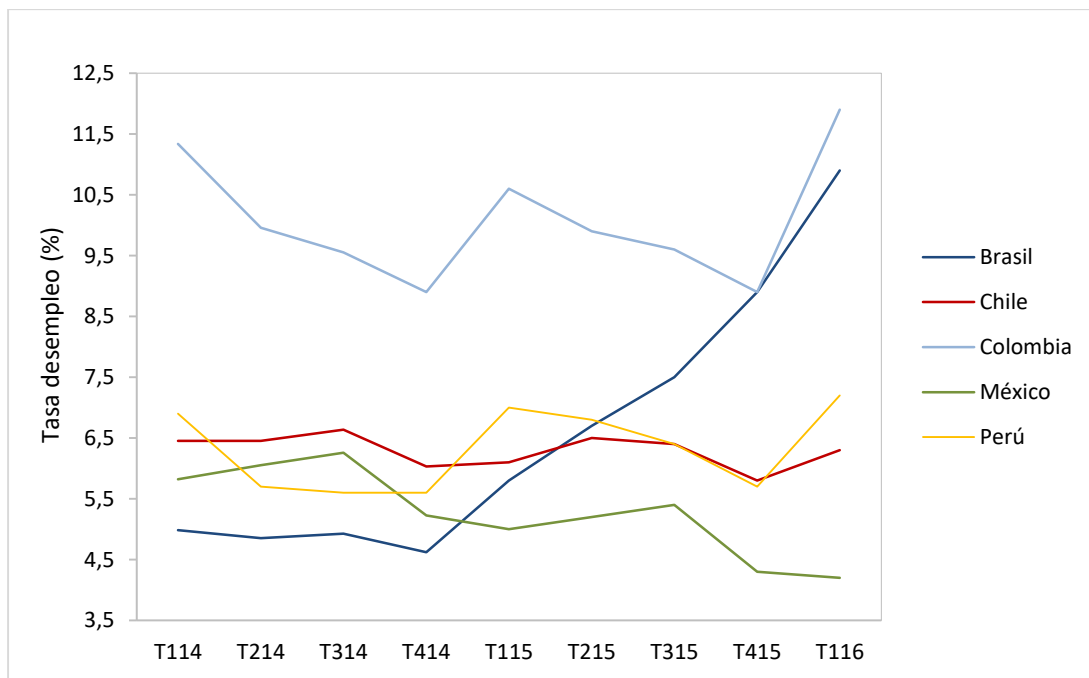
³⁵ www.bbvarsearch.com

³⁶ Tasas de fin de periodo (Diciembre).



oferta agregada. Esto debido a que las empresas pueden alterar sus planes de inversión, de contratación y de despido cuando el grado de incertidumbre sobre la política económica cambia, lo que condiciona tarde o temprano, las decisiones de consumo de los hogares. En el primer trimestre de 2016, se produjo un aumento de las tasas de desempleo en los países de la Alianza del Pacífico (a excepción de México) y Brasil, siendo Colombia el país que alcanzó el mayor nivel de desempleo en el primer trimestre de 2016 con un 11,9%, seguido por Brasil con un 10,9%.

Gráfico 22: Tasa de desempleo trimestral, 2014 - 2016

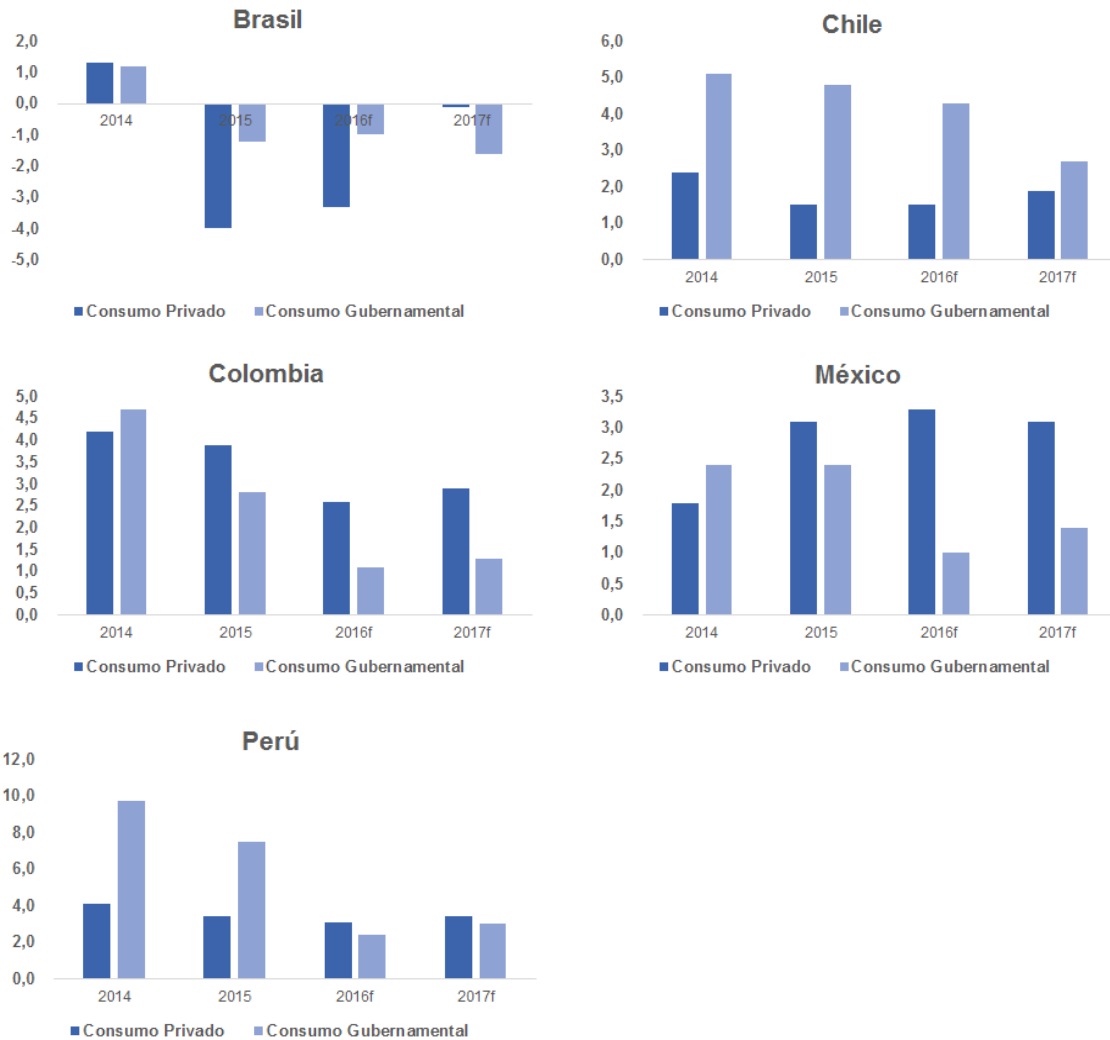


Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de la CEPAL en base a CEPALSTATS y estadísticas nacionales.

El consumo privado se desaceleró (en términos de comparación anual) en todas las economías de la región salvo Argentina y Paraguay. Dentro estas se destacó particularmente la caída en el consumo privado de Brasil (Gráfico 23), el cual llegó a una variación anual de -4,0% en el año 2015, mientras que el consumo gubernamental experimentó un descenso de un -1,2% en el mismo periodo. Para el caso de Chile, Colombia y Perú, si bien también se produjo un descenso en comparación con el año 2014, este se mantuvo en una variación porcentual positiva.



Gráfico 23: Consumo privado y Gubernamental, periodo 2014 - 2017
(% variación interanual)



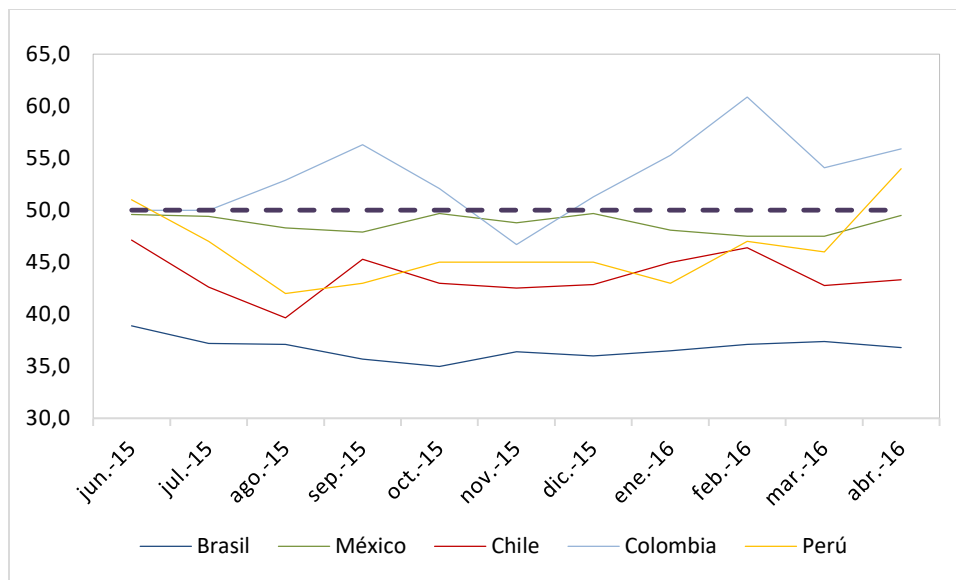
Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de BBVA Research y estadísticas nacionales. Nota: los valores para los años 2016 y 2017 corresponden a una proyección realizada por parte del personal técnico de BBVA.

Por parte de los productores, la profundización del pesimismo ha sido particularmente importante en Brasil con niveles muy bajos de confianza (gráfico 24), influenciados por el ruido político y la incertidumbre asociada al desarrollo de políticas económicas futuras. Esta misma situación se pueda observar para el caso



de Chile, el cual si bien presenta niveles de confianza por sobre los obtenidos por Brasil, no ha tenido variaciones importantes de este indicador en los últimos periodos manteniendo de esta forma un nivel de pesimismo sostenido. Perú por otra parte ha logrado recuperar la confianza del sector empresarial llegando a niveles de optimismo en el mes de abril de 2016. Así también Colombia ha logrado mantener niveles positivos de confianza en el sector, mientras que en México las confianzas de los productores se han mantenido sin cambios significativos respecto a meses previos.

Gráfico 24: Confianza del Sector Empresarial.
(Porcentaje)

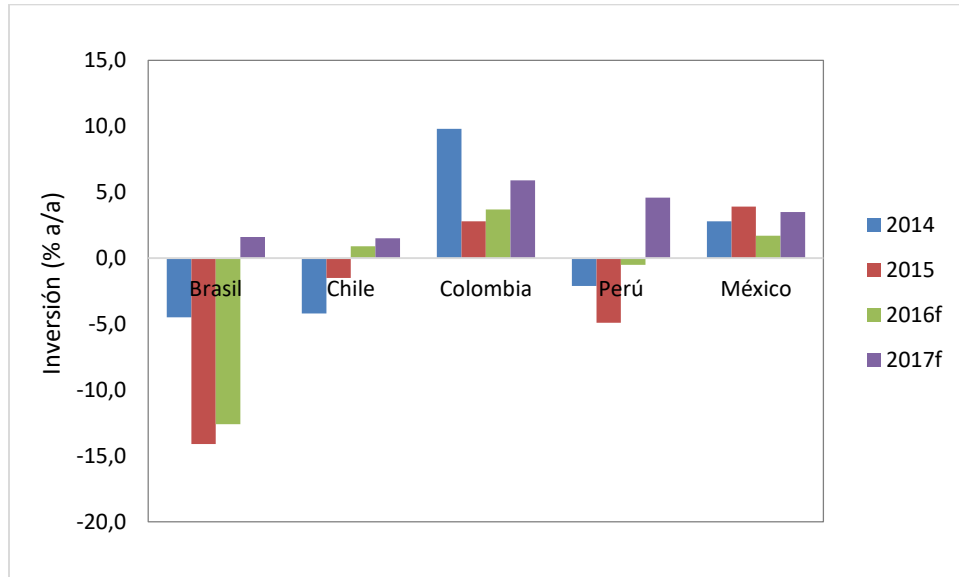


Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas nacionales. Nota: valores sobre 50 indican optimismo.

Los bajos niveles de confianza de los consumidores y del sector empresarial han generado una fuerte caída de la inversión en los países de la región, lo que se ha traducido en una profundización del bajo crecimiento, dando paso a un menor dinamismo en los mercados locales y en consecuencia en las economías regionales. Dentro de la región se destaca la fuerte caída experimentada por Brasil, el cual presentó una variación interanual de un -14,1% en el año 2015. Así también, Chile y Perú experimentaron un decrecimiento (-1,5% y -4,9% respectivamente) en el mismo periodo. Por otro lado, Colombia y México presentaron niveles de crecimiento sostenido con una inversión cercana al 5%.



Gráfico 25: Inversión ALC.
(Porcentaje de variación interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de BBVA Research y estadísticas nacionales. Nota: los valores para los años 2016 y 2017 corresponden a una proyección realizada por parte del personal técnico de BBVA.



CAPITULO IV

8. CONCLUSIONES GENERALES

El dinamismo de las economías regionales se ha visto fuertemente afectado por irregularidades institucionales, asociadas principalmente a una indefinición del marco normativo, como resultado de la presencia de intereses en las decisiones de los reguladores a favor de sectores industriales específicos o por beneficio propio. La incapacidad de los gobiernos para abordar políticas eficaces en términos del establecimiento de normas que regulen la actividad económica, la administración de justicia, la corrupción y la transparencia de la administración pública, han propiciado la pérdida de credibilidad en las instituciones del estado, generando un entorno de incertidumbre que ha favorecido el aumento de la desconfianza en los gobiernos regionales, deteriorando la legitimidad y sostenibilidad de los sistemas políticos, haciendo de esta forma menos eficientes y eficaces las operaciones gubernamentales, aumentando los costos de transacción y dificultando la implementación de reformas estructurales con beneficios a largo plazo para incrementar la confianza en la economía. Esto ha sido uno de los factores más importantes del decrecimiento en la región, siendo el más relevante el experimentado por Brasil, en donde el aumento de los niveles de corrupción política ha estado acompañado por una falta de acuerdo para el establecimiento de políticas económicas de largo plazo capaces de fortalecer la confianza y favorecer la inversión en la economía.

El modelo establecido por Acemoglu y colaboradores nos permite evidenciar que en el contexto regional actual, las instituciones económicas que proporcionan la protección de derechos a la propiedad e igualdad de oportunidades, son difíciles de sostener, ya que, las “malas” instituciones se modifican lentamente y tienden a perdurar en el tiempo porque en las sociedades con una gran desigualdad en la distribución de la riqueza, que es el caso de los países de América Latina, los sectores de mayores ingresos tienden a incrementar su poder político de facto, presionando con instituciones políticas y económicas que favorecen sus intereses,



reproduciendo por esa vía, la desigualdad inicial. Por otro lado, las “buenas” instituciones económicas, esto es, las que maximizan el crecimiento global de la economía, surgen de sociedades con instituciones políticas que garantizan una amplia distribución del poder político, permitiendo que amplios sectores de la sociedad se beneficien de derechos de propiedad seguros y eficientes, aseveración que contrasta fuertemente con la realidad de los países de la región.

El descontento social en América Latina ha propiciado el surgimiento de nuevos “movimientos sociales” como mecanismos para ampliar la capacidad de inclusión de la democracia institucional. Esto ha tenido su origen en un incremento en la denominada “conciencia ciudadana”, generada como resultado de un aumento de los niveles educacional de la población, de un incremento de la capacidad computacional, de las tecnologías inalámbricas, del acceso a plataformas de interacción (redes sociales), de la movilidad y disminución de precios que han permitido reducir aceleradamente la brecha digital entre países y dentro de ellos, propiciando de esta forma el fortalecimiento de una sociedad más informada y exigente.

La recesión liderada por Brasil ha influenciado la percepción de crecimiento económico de la región, considerando que la mayoría de los países siguen creciendo, de manera moderada pero segura, y que la contracción responde a acontecimientos que se están produciendo en unos pocos países. La lenta recuperación internacional ligada a la constante caída de los precios de las materias primas, la agricultura y el petróleo, ha generado un deterioro importante de los términos de intercambio, una reducción de las exportaciones, una reducción de los ingresos fiscales, y un debilitamiento de la inversión en toda la región, sin embargo, los alcances del deterioro económico no han sido homogéneos, generado como resultado un crecimiento a dos velocidades en la región, manteniendo por un lado a los países integrantes de la Alianza del Pacífico con un crecimiento positivo, pero a tasas inferiores a las obtenidas en la última década y por otro lado a Brasil, inmerso en una recesión.

Desde el punto de vista macroeconómico la gran incertidumbre internacional ha generado una gran aversión al riesgo por parte de los inversionistas afectando de esta forma a las condiciones financieras, lo que ha obligado a las economías regionales a mantener un mayor control del gasto fiscal con el propósito de disminuir la deuda soberana, sin embargo, Brasil se ha constituido como la principal excepción a este ajuste del gasto, a raíz de una falta de acuerdo político para



implementar las iniciativas gubernamentales de consolidación fiscal, reforzando la premisa de una fuerte debilidad política e institucional en el país.

En consideración con lo expuesto es posible establecer que el crecimiento a dos velocidades en América Latina ha tenido su origen a partir de un crecimiento heterogéneo enmarcado dentro de un contexto de crecimiento moderado por parte de los países integrantes de la Alianza del Pacífico y un decrecimiento experimentado por Brasil inmerso en un proceso de recesión, el cual se ha originado como resultado de sus riesgos internos vinculados a las continuas tensiones políticas y a la pérdida de credibilidad en las instituciones del estado como resultado de los casos de corrupción que han afectado la capacidad de los gobiernos de aprobar reformas de largo plazo, incluso las necesarias para restablecer la sostenibilidad de las finanzas públicas, y que, de manera más general, han intensificado la incertidumbre con respecto a las políticas, afectando de esta forma la competitividad, el consumo, la inversión y el crecimiento en el país. Es por esto que es posible establecer que los factores políticos y sociales acontecidos en Brasil, han sido los precursores de la desaceleración a dos velocidades en la región.

9. CONCLUSIONES ESPECIFICAS

América Latina ha experimentado un crecimiento heterogéneo en términos económicos, por un lado, un porcentaje importante de países ha logrado sostener el crecimiento de sus economías, a tasas por debajo de las obtenidas en la última década, pero de forma segura, mientras que por otro lado un porcentaje menor de países ha presentado fuertes decrecimientos que han influenciado la percepción global de contracción de la región.

La desaceleración de China, basada en la industria manufacturera, ha sido una de las variables más relevantes de la desaceleración a nivel macroeconómico, ya que, ha provocado una fuerte disminución de sus importaciones, reduciendo de esta forma la demanda de exportaciones de la región, particularmente de las materias primas.

El aumento de las tasas de inflación ha afectado los salarios reales e ingresos disponibles de los hogares contribuyendo a la disminución del consumo familiar y por tanto, a la contracción económica de la región. Esto ha sido particularmente importante en Brasil, el cual ha alcanzado niveles de inflación muy por sobre el rango meta establecido, lo que ha generado deterioros importantes del consumo privado con niveles de decrecimiento significativos, a diferencia de lo acontecido con la mayoría de los países integrantes de la alianza del pacífico, los cuales han sostenido niveles de crecimiento positivos pero con tasas menores que las obtenidas en periodos anteriores, reforzando la premisa de un crecimiento a dos velocidades. Así también, los bajos niveles de confianza del sector empresarial han generado una fuerte caída de las tasas de inversión en los países de la región, sin embargo, para el caso de Brasil esto ha sido particularmente más severo, lo que se ha traducido en un decrecimiento importante que ha profundizado el bajo dinamismo de los mercados locales.

A partir del trabajo desarrollado es posible establecer que las instituciones políticas y la distribución de recursos al interior de una sociedad, son dos variables fundamentales para comprender el comportamiento de los sistemas económicos, ya que, mientras las instituciones políticas determinan la distribución del poder político de jure en la sociedad, la distribución de recursos influye en la distribución del poder político de facto en el tiempo. Estas dos fuentes de poder político, por su parte, afectan a las opciones de las instituciones económicas e influyen en la futura



evolución de las instituciones políticas. Las instituciones económicas determinan resultados económicos, incluso la tasa de crecimiento agregada de la economía y la distribución de recursos en el tiempo. Aunque las instituciones económicas sean el factor esencial para la obtención de resultados económicos, son endógenos y decididos por instituciones políticas y por la distribución de recursos en la sociedad.

El “Estado de Bienestar” en América Latina ha experimentado una mejora en las últimas décadas en términos de un aumento real del gasto público en políticas sociales, sin embargo, los elevados niveles de desigualdad en la distribución de los recursos también han favorecido la exclusión de un importante sector de la población de los beneficios de la política social. Esta situación ha sido uno de los elementos precursores que ha dado origen al surgimiento de nuevas expresiones ciudadanas que han puesto en cuestionamiento los sistemas políticos y económicos establecidos. Así también, el fortalecimiento de la “conciencia ciudadana” como resultados de la disminución del analfabetismo, del incremento de la movilidad social y de la disminución de la brecha digital, ha sido un factor determinante en el aumento de la desaprobación hacia los gobiernos regionales, situación que ha generado un debilitamiento de las instituciones políticas. Lo anterior ha estado acompañado por un incremento en la percepción de corrupción por parte de la ciudadanía, siendo Brasil el país más afectado en esta categoría.

La debilidad institucional ha sido particularmente importante en Brasil (en comparación con los países integrantes de la Alianza del Pacífico), tomando como referencia los resultados del Índice de Competitividad Global, en donde la devaluación del pilar de las Instituciones el cual se encuentra ligado directamente a la protección de los derechos de propiedad, la transparencia y eficacia de la administración pública, la independencia del sistema judicial, la ética de negocios y la gobernabilidad corporativa, ha experimentado un decrecimiento constante y significativo desde el año 2012 (inicio de los movimientos sociales e investigaciones por corrupción política) afectando fuertemente la competitividad de Brasil en los mercados internacionales. Si bien, el pilar de las instituciones no ha sido el único factor que ha afectado la competitividad, ya que, también ha sido relevante la devaluación de los pilares asociados a la Eficacia de los Mercados Laborales y el Ambiente Macroeconómico, sus variaciones no han sido tan significativas en comparación con su aporte global al indicador.



10. OPINION

A partir del estudio desarrollado me fue posible comprender de mejor forma el comportamiento e interacción de los sistemas económicos con respecto a los ecosistemas sociales, en donde la búsqueda de mercados “competitivos” en la región, se hace improbable o muy difícil en el corto o mediano plazo, ya que, los niveles de desigualdad presentados por los países de América Latina denotan una falta de madurez democrática y una baja fortaleza de las instituciones políticas y del Estado. Es por esto, que se debe trabajar conjuntamente para romper los círculos de pobreza, las barreras de integración y los carteles de corrupción, de modo de establecer mercados competitivos que favorezcan el desarrollo de las naciones.

11. RECOMENDACIONES Y PROYECCIONES

El poder comprender como los mercados reaccionan al comportamiento conjunto de las sociedades (a nivel político y social), no solo permite proyectar el desarrollo económico de una nación, si no que también permite establecer acciones preventivas para asegurar la corrección de desviaciones de forma oportuna (externalidad negativas, imperfecciones de mercado, etc.). Es por esto, que el ahondar en las bases del modelo propuesto por Acemglu, puede permitirnos establecer una forma de evaluar los efectos directos de la corrupción y del descontento social, en el desempeño económico de una nación.

Sería interesante poder evaluar como los índices de competitividad global (desagregando los 12 pilares), de corrupción, de confianza de los consumidores y productores y la distribución de ingreso, se relacionan entre sí, tomando en cuenta los factores definidos por Acemglu en su modelo. Así también, evaluar si es posible relacionar de forma cuantitativa los efectos de estas variaciones en el tiempo.

BIBLIOGRAFIA

1. Sebastián, Carlos. Instituciones y Crecimiento Económico un Marco Conceptual. 2006. Madrid. pág. 2.
2. Acemoglu, D. Johnson, S. Robinson, J. Institutions as a fundamental cause of long-run growth. Handbook of Economic Growth. Vol. 1A. 2005. Boston. Pág 385 – 472.
3. Acemoglu, D. Johnson, S. Robinson, J. Institutions as a fundamental cause of long-run growth. Handbook of Economic Growth. Vol. 1A. 2005. Boston. Pág 394 – 395.
4. Gregorio, D. Déniz, J. Actores del Desarrollo y Políticas Públicas. Editorial CFE. 2012. Madrid. Pág. 25-26.
5. Mauro, P. The Effect of Corruption on Growth, Investment and Government Expenditure: A Cross-Country Analysis. 1997. Washington DC.
6. Kaufmann, D. Corrupción y Reforma Institucional: El poder de la evidencia empírica. Instituto del Banco Mundial. Vol. 3, Nº 2, 2000. Pág. 374 – 377.
7. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Panorama social de América Latina. 2015. Pág. 09 – 10.
8. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Desigualdad, concentración del ingreso y tributación sobre altas rentas en América Latina. 2015, Santiago de Chile. Pág. 14.
9. Unión Europea. www.ec.europa.eu.
<http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&language=en&pcode=tessi190>.
Consultada el 23.09.2016.
10. Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Perspectivas desde el barómetro de las américas: 2016. Nº 12. 2016. Pág. 01 - 10.



11. OECD. Government as a glance 2015. 2015. Pág. 31.
12. Internet World Stats. www.internetworldstats.com
<http://www.internetworldstats.com/stats2.htm>. Consultado el 10.07.2016.
13. Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). Programas anticorrupción en América Latina y el Caribe. 2012. Pág. 01 - 10.
14. Barómetro Global de Corrupción de Transparencia Internacional. www.transparency.org <http://www.transparency.org/gcb2013>. Consultado el 05.10.2016.
15. Barómetro Global de Corrupción de Transparencia Internacional. www.transparency.org <http://www.transparency.org/gcb2015>. Consultado el 05.10.2016.
16. Centro de Economía Internacional de Libertad y Desarrollo. Brasil: Crisis Política y Económica Afecta al Gobierno de Dilma Rousseff. N° 985. 2015. Pág. 05 - 06.
17. Goldstein A. Los gobiernos de hegemonía del Partido de los Trabajadores (PT) y los medios de prensa. Las elecciones de 2014 y la crisis política del segundo gobierno de Dilma Rousseff. Instituto de Estudio políticos, N° 48, 2015. Pág. 94 – 115.
18. Foro Económico Mundial. www.weforum.org.
<http://reports.weforum.org/global-competitiveness-report-2014-2015/rankings/>. Consultado el 09.10.2016
19. www.bancomundial.org <http://datos.bancomundial.org/indicador>. Consultado el 12.10.2016
20. Fondo Monetario Internacional. Estudios Económicos y Financieros del Fondo Monetario Internacional 2016. 2016. Pág. 20.
21. Nielsen. www.nielsen.com.
<http://www.nielsen.com/cl/es/insights/reports/2016/Estudio-Global-Confianza-del-consumidor-segundo-trimestre-2016.html>. Consultado 12.10.2016.



22. BBVA. Situación Brasil Segundo Trimestre 2016. 2016. Pág. 01 a 23.
23. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. www.cepal.com.
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp